

PROLEGÓMENOS

La revista Prolegómenos se crea dentro del grupo de Investigación “Argumentación y Persuasión en Lingüística” como respuesta a las inquietudes de algunos alumnos. Estos empezaron como alumnos internos de ese grupo de investigación y pronto se interesaron en distintos problemas lingüísticos. La investigación les atraía, a pesar de estar comenzando sus estudios universitarios. Por eso, consideramos necesaria la existencia de una vía de acceso a esa investigación, que animara al resto de los compañeros, y conseguir, así, una universidad activa en el campo del estudio lingüístico, como ya lo es en el campo literario. La revista ha tardado en ver la luz por los problemas prácticos anejos a todo trabajo universitario, pero esperamos que sea un primer paso importante y que los filólogos en ciernes vean aquí el lugar para difundir sus primeros pasos en este mundo apasionante que es el conocimiento científico de nuestro primer instrumento de comunicación: la lengua.

A ello están invitados todos los estudiantes de Filología de los dos primeros ciclos, y en una proporción algo menos, los de Tercer Ciclo. La razón de ello es que estos ya tienen abiertas otras puertas: revista Interlingüística, asociación de Jóvenes Lingüistas, etc...

Esperamos que el camino que hoy empieza Prolegómenos sea largo y fructífero y se convierta en la revista pionera que queremos que sea. Agradecemos al Decanato de la Facultad de Filología su apoyo en este proyecto, y a las entidades que financian nuestro grupo de investigación (Junta de Andalucía, Ministerio de Ciencia y Tecnología y Fondos FEDER).

Ha sido publicado el número 1 (correspondiente al curso 2003/4) en formato papel con la ayuda del Decanato de la Facultad de Filología. A partir de ahora, para facilitar el acceso a cualquier interesado, se publica en formato electrónico y puede accederse a ella desde la página de la Facultad.

Directoras: Catalina Fuentes Rodríguez
Esperanza Alcaide Lara

Secretario: Ginés Casanova Baixauli

Comité de Redacción:

Catalina Fuentes Rodríguez
Esperanza Alcaide Lara
María Márquez Guerrero
Ester Brenes Peña
Ginés Casanova Baixauli
Juan Manuel García Platero
Auxiliadora Castillo Carballo

ISSN del n. 1: 1697-8943

ISSN electrónico: 1885-1460 (a partir del número 2)

La argumentación en los editoriales periodísticos: visiones ¿parciales? De una misma realidad

María Ester Brenes Peña

I.- Introducción

La argumentación, entendida como “la estrategia por medio de la cual un hablante, expresándose en una lengua natural, llega a sacar conclusiones válidas”¹, constituye uno de los pilares básicos sobre los que se asienta una sociedad tan materialista, consumista, competitiva y hedonista como la nuestra. Al mirar a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que los procesos argumentativos se inscriben en todas las operaciones de la vida social, pues a cada instante necesitamos convencer a los demás de lo que pensamos o queremos, mientras que ellos intentan convencernos igualmente de algo: mediante la publicidad se nos quiere persuadir para que adquiramos un producto de tal o cual marca, los políticos argumentan continuamente para demostrar lo acertado de su postura con el objetivo de conseguir nuestro voto, los ejecutivos intentan persuadir a sus jefes para que los asciendan, los abogados argumentan a favor de sus clientes, e incluso los niños quieren convencer a sus padres para que les compre esto o aquello. La argumentación forma parte de nuestra actividad lingüística -y, por tanto, de nuestra vida.

Pero, desde el punto de vista lingüístico, ¿en qué consiste exactamente la argumentación?, ¿cuándo podemos considerar que un texto es argumentativo?. J. C. Ascombe y O. Ducrot plantearon que el valor argumentativo es algo connatural al enunciado, que el uso de un elemento lingüístico ya conlleva una cierta orientación argumentativa. Nosotros no estamos totalmente de acuerdo con el argumentativismo radical de estos autores, y sólo llamamos argumentativo al texto propiamente marcado, al discurso que, de forma externa y consciente, ha sido marcado por el emisor para que el oyente llegue a pensar determinadas cosas.

El objetivo de nuestro artículo es analizar cómo un mismo suceso puede ser juzgado y valorado de diferente manera por distintos medios de comunicación y, sobre todo, ver la forma en que dichos medios argumentan su postura e intentan llevarnos a conclusiones radicalmente opuestas. Por tanto, hemos recopilado un material altamente

¹ S. Stati, 1990:93

argumentativo: los cuatro editoriales² de los cuatro periódicos nacionales de mayor tirada (*El País*, *El Mundo*, *ABC* y *La Razón*) en los que dichos medios de comunicación exponen su postura ante un suceso tan controvertido como lo fue la comparecencia del ex presidente del Gobierno José María Aznar ante la Comisión Parlamentaria que investiga lo sucedido el trágico 11-M, el pasado día 29 de noviembre, para intentar analizar de qué forma se argumenta en estos cuatro editoriales, de qué manera intentan persuadir a lector de que la postura adoptada por ellos es la más adecuada.

Es decir, hemos investigado los diferentes movimientos argumentativos que se realizan en los editoriales de dichos periódicos con la intención de persuadir al lector de lo acertado y convincente que estuvo José María Aznar, situándolo a favor del ex presidente y en contra de la entonces oposición (*La Razón*, *ABC*, *El Mundo*), o de convencerlo de la nefasta actuación del mismo durante los atentados y de las múltiples mentiras proferidas por él (*El País*). La información utilizada por estos cuatro editoriales es muy similar. Todos se centran más o menos en los mismos puntos de la comparecencia e incluso recogen las mismas declaraciones de Aznar. La diferencia radica en los mecanismos argumentativos utilizados, en los topoi³ y argumentos esgrimidos para alabarlo o criticarlo duramente. Como bien señala J. Portolés (1996):

“La expresión lingüística que comunica un acontecimiento no es su representación, simplemente, permite que a partir de ella el oyente la construya. Un mismo hecho puede ser contado de distintos modos y, según la formulación escogida, lo recreado por su interlocutor será también distinto.”

El análisis⁴ de estos textos lo realizaremos siempre de manera comparada, deteniéndonos en las diferencias y semejanzas de su argumentación a favor (*La Razón*, *ABC*, *El Mundo*) o en contra de Aznar (*El País*). Por otra parte, ya que el título de dichos editoriales expone la tesis defendida, hemos considerado oportuno realizar una detallada comparación de los mismos antes de pasar al análisis de los textos. Siguiendo un orden alfabético y también ideológico, primero analizaremos el de *ABC*, *El Mundo* y

²El editorial, en el que se comenta algún aspecto controvertido de la actualidad, expresa la opinión de la empresa editora y marca la línea ideológica del medio. En el editorial, el lector busca una orientación interpretativa de una noticia que ya conoce. Por lo tanto, lo principal en este género periodístico es la toma de partido del periodista a partir de esos datos y el intento de convencer al lector de que esa postura es la más adecuada o correcta.

³ El topos es el garante o ley de paso que permite el encadenamiento de un argumento a una conclusión. Sus tres propiedades principales son generalidad, pertenencia al sentido común y graduación.

⁴ Hay muchas propuestas en el panorama lingüístico que estudian el tema de la argumentación. De todas ellas, nosotros hemos elegido para nuestro análisis la expuesta por Catalina Fuentes y Esperanza Alcaide en la obra *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Iremos explicando los conceptos utilizados de forma práctica, según vayan surgiendo en el análisis de los editoriales.

La Razón, favorables a Aznar, y, luego, *El País*, que se opone a los tres anteriores en el sentido de que argumenta en contra de la postura de José María Aznar.

II.- Titulares de los editoriales

En los titulares de los cuatro editoriales ya se expone la tesis que se defiende en el texto, por lo que se corresponderían, en el esquema de la argumentación utilizado por Catalina Fuentes y Esperanza Alcaide, con la conclusión o, en la formulación de la argumentación que realiza Lo Cascio (1998), con la opinión. Es decir, en los titulares se expone la conclusión global del editorial, la postura que mantiene el periódico ante las declaraciones de José María Aznar. Esta conclusión explícita se apoya en el cuerpo del texto por medio de diferentes encadenamientos argumentativos. Todos los titulares están destacados tipográficamente, debido, seguramente, a su función apelativa: con ellos se intenta captar la atención del receptor para que continúe leyendo el editorial, y también en todos, excepto en el de *El Mundo*, que es un poco más extenso, se respeta el principio de la economía lingüística, pues se intenta aportar la máxima información posible con el mínimo de elementos lingüísticos.

El titular del editorial de *ABC*, que se compone de dos palabras, refleja una postura favorable a Aznar:

CONTUNDENTE AZNAR

En este caso, se trata de un sintagma nominal homogéneo en el que se ha focalizado el adjetivo gracias a su posición antepuesta al sustantivo; posición antepuesta que resalta su subjetividad aportando una mayor carga argumentativa. Y es que lo más importante es el significado de este adjetivo que califica a Aznar; que se nombra explícitamente para dejar claro de quién se va a hablar en el editorial. La segunda acepción de *contundente* en el *Diccionario* de la Academia es “que produce gran impresión en el ánimo, convenciéndolo”. Se utiliza, en cierto sentido, el topos que consiste en que Aznar es contundente en sus declaraciones logrando convencernos debido a que no miente.

El titular del editorial de *El Mundo*, que también refleja una tesis a favor del ex presidente, es un poco más extenso que los demás:

AZNAR, SÓLIDO EN LA DEFENSA

INCISIVO AL CONTRATAQUE

El titular está formado por dos frases nominales que comparten el mismo sujeto: Aznar (en la segunda está elidido para evitar repeticiones). Por tanto, se resaltan dos cualidades de José María Aznar a través de un paralelismo sintáctico que se ve reforzado por la disposición tipográfica. Se resalta:

-en primer lugar, su sólida defensa. El significado de *sólida*: “asentado, establecido con razones fundamentales y verdaderas”, hace que se ponga en funcionamiento el topos de que una defensa sólida es una defensa verdadera. Por tanto, Aznar no mintió. Además, el término *defensa* tiene unas ciertas connotaciones que son importantes: Aznar no declara, se defiende de sus acusadores.

-en segundo lugar, se señala su incisivo contraataque. Actúa en esta expresión un topos que, como veremos luego, se explicita en el editorial de *La Razón* (por lo que sería una base argumentativa⁵), consistente en la idea generalizada de que la mejor defensa es un buen ataque. Así pues, se trata de otra característica favorable a Aznar.

Al leer el titular del editorial de *La Razón*, el receptor ya deduce que dicho periódico realizará una alabanza de las declaraciones del ex jefe del Ejecutivo:

AZNAR CONVENCE

Se trata de una oración simple, muy sencilla, que consta tan sólo de dos palabras. En ella, se ha resaltado el sujeto al situarlo en primera posición, para que quede bien claro el tema que se va a comentar. El valor argumentativo y valorativo se concentra en el verbo *convence*. Se debe señalar el hecho de que este verbo, que por sí mismo no tiene valor argumentativo, lo adquiere en esta ocasión gracias al contexto, a la situación en la que se produce la comunicación. Y es que si nos vamos al diccionario de la RAE, vemos cómo la segunda acepción de *convencer* es “probar una cosa de manera que racionalmente no se pueda negar”. Es decir, Aznar logra convencer con sus declaraciones porque, sencillamente, no miente, cuestión clave en toda la investigación de lo ocurrido el 11-M. Además, esta opinión o valoración no se expresa como algo personal, como un hecho susceptible de ser visto de otra manera, sino que se expone con una afirmación tajante que no deja lugar a dudas.

⁵ Topos que aparece explicitado en el discurso, debido seguramente a que el hablante infiere que el oyente no está en posesión de dicho topos.

Frente a todos estos laudatorios titulares, el titular del editorial de *El País* deja ver una postura radicalmente opuesta, pues este periódico va a tomar partido claramente en contra de Aznar:

MAESTRO DE INSIDIAS

Llama la atención que sea el único titular que no mencione directamente a Aznar, pero la verdad es que no hace falta; el contexto hace que sea perfectamente identificable la persona a la que se refiere este sintagma nominal heterogéneo. El sustantivo *insidias* es el que, en este caso, posee una mayor carga argumentativa. La definición de *insidia* se corresponde con una palabra o acción que envuelve mala intención, frente a *mentira*, que es la “expresión o manifestación contraria a lo que se sabe o se piensa”. *Insidia* está en grado más alto de esta escala de orientación negativa: Aznar no sólo mintió, sino que lo hizo con maldad. Este contenido negativo se ve reforzado por la expresión *maestro de*. Por maestro se considera a una persona que es práctica en una materia y que la maneja con desenvoltura. Es decir, con este titular se afirma que Aznar es un experto en mentir con maldad. Por lo tanto, *maestro* sería un modificador realizante de *insidias*.⁶

III.- Análisis de los editoriales

Comenzaremos ahora a analizar detenidamente cada editorial. Todos ellos poseen la misma estructura circular: comienzan exponiendo su tesis, su valoración de las declaraciones de Aznar ante la comisión del 11-M (sólo dos de ellas señalan el carácter histórico y la relevancia de tal comparecencia: *La Razón* y *El Mundo*), para pasar luego a centrarse en algunos puntos de ella y finalizar reiterando su postura (excepto *El Mundo*, que es el único editorial que no tiene estructura circular, no sabemos si por falta de espacio o porque el redactor no ha considerado necesaria la reiteración de su postura al final del editorial). La diferencia se encuentra, más que en la selección de los aspectos comentados, en los topos utilizados, en los movimientos argumentativos realizados para apoyar su tesis. Nuestro análisis consistirá en ir exponiendo cómo se valoran los principales aspectos de la comparecencia de Aznar y ver cómo los distintos periódicos argumentan a favor o en contra:

- responsabilidad política del Gobierno de Aznar
- hipótesis de la autoría de ETA y del vuelco electoral

⁶ Utilizamos el concepto modificador realizante basándonos en la formulación de Ducrot, que lo identificaba con aquellos elementos que servían para añadir una mayor fuerza argumentativa al término al que se añaden

- la actuación de los medios de comunicación y del PSOE

III. A) Responsabilidad política del gobierno de Aznar

El principal asunto que tratan estos editoriales es si el ex presidente del Gobierno mintió o no a la opinión pública durante los desgraciados acontecimientos para, así, poder exonerar su responsabilidad en tales sucesos. Esta cuestión es la central, por lo que va íntimamente unida con la valoración general que su comparecencia merece a los medios de comunicación (el primordial objetivo de su comparecencia es intentar demostrar que su Gobierno no tuvo ninguna responsabilidad en lo ocurrido) y que, como hemos visto, ya se expone en los titulares. La importancia de este punto viene demostrada por el hecho de que es la información que, en general, se expone en los párrafos iniciales y finales de los editoriales.

El periódico *ABC* es el único que le dedica una página en exclusiva al editorial. Se trata, por tanto, de un editorial muy extenso, compuesto por nueve largos párrafos que se distribuyen en varios subapartados resaltados por letra negrita:

- introducción (primer párrafo)
- desmontar la teoría de la mentira (segundo párrafo)
- 12,13 y 14 de marzo (tercer párrafo)
- PSOE y los medios de comunicación (cuarto, quinto y sexto párrafo)
- la sombra de ETA (séptimo y octavo párrafo)
- campana de aniquilación (noveno párrafo)

Con esta distribución se logra resaltar las informaciones que se han tratado en el editorial, de manera que los lectores pueden centrarse sólo en aquellas que más les interesen. También puede deberse a un efecto visual, a hacer más agradable para la vista la disposición de un editorial tan extenso que puede parecer demasiado amplio para leer. Además, también se han resaltado en negrita dos enunciados, que se habrían considerado de especial relevancia:

- Aznar logró superar su comparecencia y, contra el propósito estratégico de sus interrogadores, hizo que cada uno de ellos tuviera que ponerse a la defensiva.
- Los españoles quieren conocer el papel del PSOE en aquellas jornadas y la responsabilidad de filtraciones que desencadenaron una agitación callejera antidemocrática e ilegal.

La valoración general de la comparecencia de Aznar, la conclusión que se defiende en el editorial, además de en el titular, se expone en el primer párrafo. En el segundo enunciado, concretamente, encontramos esta conclusión explícita: *...es suficiente para valorar que su paso por la Comisión ha sido claramente favorable....* La utilización del elemento modal *claramente* aporta una mayor fuerza argumentativa al presentar esta conclusión como algo evidente, que no necesita justificación.

Los argumentos utilizados y que se consideran suficientes para poder afirmar esta conclusión son:

- Aznar superó una sucesión de interrogatorios durante diez horas. El verbo *superar* tiene aquí un claro valor argumentativo, pues nos informa de que Aznar salió victorioso.
- su testimonio *fue coherente y lleno de convicción, ordenado en la exposición histórica, razonable en la interpretación de los hechos y comedido en las formas*. La valoración positiva que contiene el significado de estos términos es enorme, pero lo más destacado es la utilización del mecanismo argumentativo de la *acumulatio*, que busca dejar caos al adversario, a quien piense lo contrario, aduciendo múltiples argumentos. Es curioso cómo la coherencia se iguala a la convicción, a la sinceridad, como si por este simple hecho ya no fuera necesario aportar pruebas. Funciona aquí un topos que también se utiliza en las otras editoriales: la persona que está nerviosa, que titubea y se contradice, miente. También se utiliza otro topos que valora de forma positiva lo ordenado de su exposición, sus comedidas formas, etc. *El País*, sin embargo, utiliza justo el topos contrario cuando afirma, en su último párrafo, que no *aportó novedad alguna al guión preestablecido*, pues el hecho de leer un discurso y no saber improvisar respondiendo a las preguntas es algo que se considera negativo.

Otro argumento utilizado en el primer enunciado para apoyar su valoración favorable es el hecho de que algunos miembros del PSOE no quisieran que Aznar compareciese (se infiere que porque sabían que el resultado le beneficiaría). El último argumento utilizado en este primer párrafo es el de la *condición de brillante parlamentario* de Aznar (*brillante* sería un modificador realizante de *parlamentario*). Para justificar esta afirmación se utiliza un subargumento: Aznar anuló dialécticamente a sus oponentes, y se contrapone la actuación de Aznar a la de los oponentes utilizándose, como es lógico, términos positivos para la actuación de Aznar: *rocoso discurso* (*rocoso* sería un modificador realizante de *discurso*) y términos negativos para la de sus adversarios (*se perdieron en disquisiciones formales*). La anteposición del adjetivo en el sintagma nominal referido a Aznar le proporciona una mayor carga

argumentativa. Esta comparación que ensalza la figura de Aznar también la realiza el editorial de *La Razón*.

Esta valoración de la comparecencia de Aznar se reitera en el último párrafo, que responde al valorativo epígrafe **Campaña de aniquilación**. Los argumentos utilizados son:

- el paso del tiempo ha favorecido a Aznar, pues ahora se tiene más objetividad y, además, el Gobierno socialista *está perdiendo a marchas forzadas su estado de gracia*. También el editorial de *El País* va a utilizar el topos de que el paso del tiempo proporciona más objetividad, pero en sentido contrario, para atacar al ex presidente, como ya veremos.
- Aznar no ha eludido la comparecencia. Aquí funciona el topos de que el que algo teme, algo oculta. Este hecho se valora como *la principal aportación de Aznar a la justicia histórica*.
- Aznar controló la situación (*efectivo* funciona como modificador realizante de *control*, proporcionándole más carga argumentativa). Se vuelve a utilizar el topos de la coherencia, de la tranquilidad como sinónimo de veracidad. Incluso se explicita que el objetivo de sus adversarios era *sacarle de quicio*, expresión un tanto coloquial que denota subjetividad. Este último argumento va precedido del conector aditivo *además*, que une argumentos coorientados. Aparte, este conector añade la sensación de que el argumento que aporta es una acumulación sobre lo anterior, que el emisor te ha dado muchos argumentos. Es decir, la fuerza de *además* reside en el hecho de sumar argumentos, de acumular.

El último enunciado del editorial repite la conclusión: fracasaron (se ha elidido el sujeto, pero se deduce que son los opositores a Aznar) y la justifica con un argumento general *ayer se vio al mejor Aznar*, sobre el que incide un formulador de evidencia que, además de resaltar la información, hace que el oyente acepte esta conclusión como algo indiscutible, cierto.

En cuanto al tema de si Aznar mintió o no, se trata en el segundo párrafo, bajo el subtítulo **Desmontar la teoría de la mentira**, el cual ya nos da la orientación que va a seguir el editorial a favor de Aznar, sobre todo por el significado del verbo *desmontar*, que deja claro que el ex presidente del Ejecutivo ha conseguido demostrar que no mintió. Esta conclusión también se expone en el segundo enunciado: *el Gobierno del PP no mintió*. Para intentar convencer al lector de que esta tesis es la más acertada, es decir, que es cierto que Aznar no mintió, se utilizan varios argumentos:

- en primer lugar, se expone la afirmación generalmente admitida de que no es posible mentir durante mucho tiempo o, como dice el refrán, “las mentiras tienen las patas muy cortas”.
- También se utiliza como argumento la comparación con la comparecencia de Ángel Acebes *quien también resistió el tercer grado parlamentario que le estaba reservado*
- Por último, se expresa a través d una oración consecutiva, que esta afirmación de la veracidad de Aznar es tan incontrovertida (la carga argumentativa de *incontrovertido* cuya definición es ‘que no admite duda ni disputa’, es muy fuerte. Podría considerarse un modificador realizante de *este hecho*) que los ataques a su Gobierno se han tenido que desplazar a otros aspectos. Y se citan algunos ejemplos que apoyan esta afirmación en un enunciado parentético. La información que se considera más importante, sin embargo, es la introducida por el conector adversativo *pero*: ya no es posible utilizar más este argumento de la mentira, se infiere que porque ha quedado suficientemente demostrado que Aznar no mintió, *salvo que estén dispuestos al descrédito*. Debemos señalar que *pero* es una conjunción adversativa que suele introducir un contrargumento, aunque en esta ocasión no está tan claro que se introduzca un contraargumento, ya que se vuelve a insistir en o mismo. Lo que sí hace esta conjunción es resaltar la información que se considera más importante. Por otra parte, también hay que mostrar cómo *El País* también va a utilizar el argumento de explotar algo con insistencia, pero en ese caso será Aznar, y no los socialistas, el responsable de tal reiteración.

El editorial de *El Mundo*, de extensión más reducida, consta de tres párrafos. La comparecencia de Aznar se valora en el primero de ellos, destacándose, antes que nada, su carácter histórico y su interés político. Ambas afirmaciones se justifican o aclaran por medio de dos respectivos enunciados parentéticos. La conclusión o tesis que se defiende con respecto a la responsabilidad de Aznar y a su comparecencia se introduce con un complemento de tematización *En cuanto al fondo del asunto*. La postura o conclusión defendida es que Aznar se *mostró coherente, convincente y sólido* Acumulación de adjetivos que valoran positivamente las declaraciones de Aznar. El topos utilizado es evidente: una declaración coherente, que no se contradice, sólida, con unas bases fuertes y convincente, es una declaración verdadera. Es, por tanto, una valoración que favorece la veracidad del ex presidente del Gobierno. Los topos utilizados son muy parecidos a los del editorial de *ABC*, En el tercer enunciado, concretamente, vuelve a aparecer la

idea de la reiteración y del empeño de los adversarios de Aznar en defender una tesis que se ha demostrado falsa, aunque en este editorial se introduce una información nueva: tal vez se han empeñado en defenderla por interés, para ganar más votos en las elecciones o para ganarse el favor de la opinión pública *...el planteamiento que por obcecación sectaria o por interés partidista se han empeñado en mantener...* El siguiente enunciado insiste en la no responsabilidad política de Aznar, en que no mintió. Lo más interesante es que aquí no sólo se suma su declaración a la de Acebes, como en *ABC*, sino también a la de Zaplana y Astarloa, en un enunciado parentético. Es decir, la acumulación de declaraciones igualmente ciertas y favorables al PP demuestran la inocencia del Gobierno popular. Pero lo que más nos ha llamado la atención de este editorial es el movimiento argumentativo que se lleva a cabo en los dos últimos enunciados de este primer párrafo. Ya hemos visto cómo se afirma que Aznar no mintió, pero ahora el redactor introduce un posible contraargumento: *Como mucho queda la duda de si Aznar mantuvo un sesgo en la presentación de los datos...* Vemos cómo la palabra *sesgo* se encuentra entrecomillada con el objetivo de resaltar su contenido: Aznar no mintió, pero pudo torcer la información un poco, manipularla. Sin embargo, esto no es lo más relevante, sino la información antiorientada que se introduce en el siguiente enunciado precedida de la conjunción adversativa *pero*: la intervención de Acebes mostrando el vídeo reivindicativo de los islamistas compensa lo anterior. Conclusión: aunque nos quede esa duda, Aznar no mintió, y eso lo justifica la actuación de Acebes (argumento focalizado informativamente por la conjunción adversativa y por formar él sólo un enunciado. No olvidemos que al proporcionarle más fuerza informativa también se la añade más carga argumentativa). Se logra, de esta manera, eliminar cualquier resistencia a su tesis.

Sus explicaciones —————>no desarrolló una estrategia de intoxicación

(conclusión A)



como mucho

(conclusión no A)

queda la duda de si mantuvo un sesgo



Pero (introduce información más

importante)

ello quedaría compensado por la intervención de Acebes

(conclusión no no A, conclusión A)

modificador realizante :en contra del criterio de los propios mandos policiales, que pedían más tiempo para investigar.

El editorial de *La Razón*, que también está integrado por tres párrafos, trata este tema igualmente en los primeros enunciados del primer párrafo. Así, tras destacar la relevancia del suceso, se vuelve a valorar positivamente la comparecencia del que fuera presidente del Gobierno. Al igual que en *ABC*, se señala su larga duración y también se valora como un argumento positivo, a diferencia de *El País*, su carácter estructurado y meditado. En el cuarto enunciado, se utiliza el topos, ya comentado, de que la serenidad y tranquilidad es sinónimo de veracidad. Este *fortaleció todavía más la credibilidad de un relato.... con pocos flancos débiles*. Es curioso cómo *débiles*, que es un modificador de *flancos*, hace que este término tenga una connotación negativa. Pero la adición de *pocos*, modificador desrealizante⁷ de todo el conjunto, hace que tenga una orientación positiva. *Todavía más* señala que la serenidad del rostro de Aznar es un argumento que apoya su veracidad, pero que ya eran suficiente los anteriores argumentos que se han aportado. En el quinto enunciado se utiliza una estructura de argumentos (la catarata de datos certeros, las detalladas y calculadas respuestas a los comisionados) –conclusión (configuraron un claramente a favor del compareciente). Gracias a esta estructura, como señalan C. Fuentes y E.Alcaide (2002):

“El hablante hace seguir al oyente un proceso inductivo, que va de los datos particulares a la opinión general. Acompaña al oyente en su proceso de razonamiento, con lo cual parece que más que imponer la conclusión, esta se presenta como derivada “naturalmente”, “lógicamente” de los hechos previos.”

Frente al gesto sereno de Aznar, las detalladas respuestas del ex presidente provocaron el caos en la oposición. Aquí el periódico establece una escala:

- Coloca a algunos en situaciones difíciles (cita ejemplos concretos que ilustran esta afirmación)
- otros, incluso pierden los papeles, como Álvaro Cuesta.

⁷ Según la terminología de Ducrot, el elemento que atenúa la fuerza argumentativa o que modifica la orientación argumentativa del término al que se añade.

Esta escala la establece el adverbio *incluso*, que hace que el segundo segmento tenga más fuerza argumentativa, que esté en un punto más alto de la escala. Además, también indica que es algo no esperado.

La misma conclusión favorable a Aznar se vuelve a exponer en el último párrafo, a modo de conclusión. El primer enunciado valora la actuación de Aznar por encima de la de sus opositores. Aquí el argumento utilizado ya no es una alabanza de su actuación, sino una crítica de la de sus adversarios *que fueron incapaces de articular un discurso creíble, que fuera más allá de los argumentos retóricos*. El último enunciado insiste de nuevo en la tesis defendida para que quede bien clara: *Aznar ganó bien* (el verbo ganar puede provocar en los lectores unas inferencias poco acertadas: no se trata de averiguar lo ocurrido, sino de ganar al adversario. El poder importa más que el pueblo) Su brevedad y corta extensión resalta mucho más la información, y, por tanto, también su carga argumentativa.

En el editorial de *El País*, que, al igual que el de *ABC*, es muy extenso, se resalta, principalmente, la polémica de los medios de comunicación, que se incluye en un subapartado con un título resaltado tipográficamente: **El papel de los medios de comunicación**. Esto se debe al contexto comunicativo que más tarde explicaremos.

La cuestión de si el Gobierno popular mintió se trata ya en el primer enunciado, donde se afirma que Aznar eligió el camino de la insidia (mismo término que se usa en el titular). En este enunciado lo que se resalta es que Aznar ha elegido mentir, que tenía otras posibilidades, pero que prefirió esta. La valoración de su comparecencia es bastante negativa, lo cual se argumenta con:

- no asumió responsabilidad alguna en lo ocurrido (de lo cual se infiere que Aznar sí es responsable de lo ocurrido)
- no pidió excusas por los errores de su Gobierno (en los otros editoriales no se habla de ningún error)
- extendió la sospecha hacia los demás *en términos que nadie hasta ahora había osado*. Este es el argumento considerado como principal, ya que se utiliza una estructura de contraposición *no sólo....sino...* en la que el elemento introducido por *sino* se resalta más informativa y argumentativamente. C.Fuentes y E. Alcaude (2002) consideran que la fuerza de esta estructura *no X sino Y*:

“...radica en el contraste que se establece entre el término negado y el que se opone por medio de *sino* a este. Se niega precisamente para dar más fuerza a lo

que aparece, en positivo, opuesto. La negación, a simple vista, es innecesaria comunicativamente, pero eficaz desde el punto de vista informativo, porque hace recaer toda la fuerza argumentativa sobre el término opuesto.”

En el segundo párrafo se trata la cuestión de la falsedad o veracidad de las declaraciones de Aznar desde otro punto de vista al de los demás editoriales. En esta ocasión, se valora la explicación que hace Aznar acerca de que hubo una conspiración para “*fabricar la mentira*” (con comillas, resaltado y con un toque de ironía) de que el PP mintió como una *paranoica explicación de por qué el PP perdió las elecciones*. Si atendemos al significado de *paranoia*: “perturbación mental fijada en una idea o en orden de ideas” veremos cómo la idea negativa de obsesionarse con algo se aplica aquí no al PSOE sino a Aznar. Según este *editorial la única información radicalmente falsa* resultó ser la que *el Gobierno manejó con pertinacia, imprudencia y hasta desvergüenza durante tres días*. Además del efecto argumentativo de la acumulación de términos negativos, hay que señalar que *radicalmente* es un modificador realizante de *falsa* ya que le aporta más carga argumentativa.

[La conclusión del editorial se expresa a partir del penúltimo párrafo y se introduce por medio del conector *En resumen*. Es decir, el emisor lleva a cabo una recapitulación en la que intenta subrayar lo que considera más importante, lo esencial de su postura. C. Fuentes y E. Alcaide (2002) consideran que “la recapitulación tiene varias funciones discursivas que se superponen:

- indicar la conclusión o las consecuencias que se pueden sacar de lo precedente.
- Facilitar una interpretación de los hechos presentados anteriormente.
- Subrayar la información esencial, etc.”

En esta recapitulación se vuelve a explicitar la postura que el periódico mantiene ante la comparecencia de Aznar: *En resumen, el ex presidente perdió la oportunidad de comportarse con la dignidad y el sentido del Estado que cabía exigirle*. Los argumentos esgrimidos son:

-no reconoció sus errores y descargó la culpa sobre los demás. Es curioso observar cómo *ABC* habla, en sentido totalmente contrario, de la necesidad de rectificación del PSOE por las acusaciones al PP y por su implicación en las agitaciones callejeras. Además, hemos visto ya que los otros tres periódicos valoran el contraataque de Aznar como algo positivo, usando el topos de que la mejor defensa es un buen ataque, mientras que ahora dicha actitud se ve desde un punto de vista negativo, considerándose como un medio para no asumir su responsabilidad.

-no aportó ninguna sugerencia para la lucha contra el terrorismo islamista. En este enunciado, conectado al anterior por la conjunción copulativa *y*, lo cual nos indica que se trata de argumentos coorientados, se utiliza una estructura que encierra un valor polifónico *los ciudadanos*. Con ella, el emisor apoya su argumentación en la comunidad, proporcionándole una mayor fuerza: no lo esperaba él, sino todos los españoles. Idéntica estrategia se utiliza en *ABC* (pero con otro propósito) en uno de los enunciados resaltados tipográficamente: *los españoles quieren conocer el papel del PSOE...* A continuación, se utiliza un procedimiento de carácter dialógico como focalizador. Es decir, el autor del editorial usa una construcción interrogativa acerca de la causa de la pérdida de las elecciones por parte de Aznar, dirigida aparentemente a un interlocutor, que él mismo responde: *basta con escuchar a José María Aznar para comprenderlo*. (El verbo *basta* indica que las declaraciones de Aznar son suficientes para saber la razón de su derrota.) De esta manera, se resalta el segmento y se crea un dinamismo en el texto al desdoblarse el hablante.

En el último párrafo se siguen aportando argumentos que apoyan su postura. Tras una enumeración, se resalta especialmente el argumento de la falta de novedad del guión preestablecido (aquí actúa el topos contrario que en los demás editoriales que señalan su ordenado y meditado discurso) al presentarlo introducido por la conjunción *pero*. Además, aparece el operador argumentativo *ni siquiera*, que señala que esto es lo mínimo que se le podía exigir y que no lo cumple. Este argumento va conectado a otro coorientado gracias a la conjunción *y*: no aportó pruebas. El operador argumentativo *sobre todo* nos muestra que este es el argumento que tiene más importancia para el redactor, el que se encuentra en la parte más alta de la escala. Estos dos argumentos se suman a un tercero (*insinuaciones calumniosas*) con el conector aditivo *además*, cuyo principal valor argumentativo consiste en proporcionar una sensación de acumulación, de abundancia de argumentos aportados. Por último, es necesario observar el léxico utilizado, que es bastante valorativo y que se acompaña de modificadores: Su absoluta irresponsabilidad política, insidia rencor, siembra venenosa, nulo sentido del Estado, falta absoluta de escrúpulos, etc.

III.B) Hipótesis de la autoría de ETA y del vuelco electoral

La hipótesis de que ETA fuera la autora de los atentados defendida inicialmente por Aznar y el hecho de que estos atentados tuvieran como objetivo provocar un vuelco

electoral son dos de las principales cuestiones debatidas en la comparecencia. Trataremos estos dos aspectos juntos debido a que están íntimamente relacionados, pues a Aznar le habría favorecido que la responsabilidad de los atentados recayera sobre ETA y no sobre el terrorismo islamista, de ahí que se le acusara de mentir deliberadamente a la opinión pública, y, además, Aznar consideró que, debido a esta cuestión, el objetivo de los atentados fue inclinar la balanza de las elecciones a favor de la oposición (los atentados se debían al apoyo de Aznar a Bush y a la guerra de Irak).

En el aspecto de la autoría de ETA hay una diferencia esencial entre *ABC*, *El Mundo* y *La Razón*, por un lado, y *El País*, por otro: mientras que los tres primeros se basan, para convencer al receptor de que Aznar no mintió deliberadamente cuando afirmó la autoría de ETA, en el hecho de que también otros políticos la afirmaron y en otros datos que permitían pensarlo, *El País* utiliza el argumento de la no rectificación y de la insistencia para apoyar la tesis contraria. En el tema de la hipótesis de Aznar acerca de que el objetivo de los atentados era producir un vuelco electoral, también hay diferencias notables: *ABC*, *El Mundo* y *La Razón* comparten esta hipótesis, no la ponen en duda, mientras que *El País* argumentará en contra de ella y considerará el resultado de las elecciones como consecuencia no de los atentados, sino del mal gobierno y de la mala gestión de la crisis que ha llevado a cabo el PP.

En el editorial de *ABC* este tema se trata en el apartado de **PSOE y medios de comunicación**; concretamente, a partir del tercer enunciado del tercer párrafo. En dicho enunciado se admite que no fue ETA, pero la información más importante (el argumento que hemos comentado: Aznar no mintió deliberadamente, pues el lehendakari y Carod Rovira también creyeron en la autoría de ETA. Topos: si estos políticos de otros partidos también lo creyeron, es porque existían indicios.) viene destacada por la conjunción adversativa *pero*. A continuación, se utiliza una estructura concesiva que persigue destacar el hecho de que Aznar no hizo conjeturas atrevidas sobre los vínculos de ETA y el terrorismo islamista. Basándonos en las afirmaciones de A. Morel (1996) que destacan C. Fuentes y E. Alcaide (2002), consideramos que la concesión es un movimiento argumentativo en dos tiempos que implica una cierta polifonía, pues el emisor reconoce primero la validez de un argumento que atribuye a su adversario en el debate para, a continuación, refutarlo por medio un contraargumento. Por lo tanto, los opositores pueden considerar esa afirmación de Aznar demasiado

categoría, pero lo importante es que Aznar no realizó *conjeturas atrevidas*. Existiría aquí, por tanto, una cierta polifonía.

En el siguiente subapartado, **La sombra de ETA**, se trata el tema del vuelco electoral. La conclusión explícita es que *Aznar desmontó el argumento del posible beneficio electoral que se atribuía a la autoría de ETA*. Esta conclusión aparece modificada por el operador argumentativo *sobre todo*, que indica que este hecho se encuentra en una parte superior de la escala y que es el hecho preferido por el autor del editorial frente al anterior. Es decir, lo más importante no es que Aznar no mintiera deliberadamente cuando afirmó inicialmente la autoría de ETA, sino que ha demostrado que este hecho no le beneficiaba electoralmente. El argumento utilizado: sus advertencias sobre el terrorismo islamista durante los años anteriores eran calificadas por la oposición como una excusa para justificar su apoyo a Bush contra el terrorismo internacional. Topos: a Aznar no le perjudica que el autor de los atentados sea el terrorismo islamista porque él ya lo había advertido. El término *advertencias* posee una fuerte carga modal: Aznar es capaz de prever el futuro. Con esta estructura de conclusión-argumento el autor del editorial logra dotar de una gran fuerza a su afirmación inicial (conclusión) ya que no nos la muestra como una mera aserción sino que nos la demuestra, la justifica.

El Mundo toca estos temas en el segundo párrafo de su editorial. El párrafo se introduce por medio un conector adversativo *pero* que, además de oponerlo a lo anterior, introduce la información más importante. Recordemos que en el párrafo anterior se ha argumentado a favor de la veracidad de las declaraciones de Aznar en los días posteriores a los atentados. Pero lo más importante, según esta estructura, no es la defensa propia que llevó a cabo el ex jefe del Ejecutivo, sino el ataque a la entonces oposición. En este editorial, por tanto, también se utiliza el topos del ataque como la mejor defensa. Llama la atención la metáfora utilizada, que le da vivacidad al texto debido a los términos deportivos que se mencionan y un aire poético (en el sentido de reelaboración formal).

Mediante una estructura sintáctica *no sólo...sino* se destaca el hecho de que el vuelco electoral era el objetivo de los atentados. Este es algo tan obvio que Aznar se atreve a afirmar que si hubiera cambiado la fecha de las elecciones también se habría modificado la de los atentados. Esta es la causa que le permite realizar a Aznar la afirmación de la no lejanía de los autores de los atentados, afirmación que aquí no se

considera demasiado categórica, sino que se considera justificada por lo anterior: *Aznar tiene motivos de peso. De peso* sería un modificador realizante de *motivos*.

En el quinto enunciado (conectado con el anterior por la conjunción *y*, la cual señala que se trata de conclusiones coorientadas) se considera que los atentados fueron diseñados para que el Gobierno cometiera el error de atribuírselos a ETA. Llama la atención el adjetivo *garrafal*, que sería un modificador realizante de *error*, por su carácter coloquial, lo cual denota subjetividad. La expresión modal *la verdad es que..* hace que el receptor acepte sin reservas esta afirmación, que la considere como cierta, cuando en realidad puede ser susceptible de una valoración diferente. Además, puede tener cierto valor polifónico si consideramos que se apoya en la comunidad. Los argumentos que se utilizan para apoyar estas afirmaciones se encuentran dispuestos en escala. El más importante para la autoría de ETA, como lo señala la expresión *más evidente*, es el de las mochilas bomba. Otros son las actuaciones de Zougam y del Egipto. El adverbio *también* señala que se encuentran coorientados al anterior.

La Razón, en el sexto enunciado de su primer párrafo, también hace uso del argumento de que la idea de la autoría de ETA *fue una idea generalmente compartida, incluso por Ibarreche o Carod-Rovira....* Aquí habría que comentar el valor de los dos adverbios. Con el primero, *generalmente*, se destaca esta idea como algo común a todos, consiguiendo un mayor efecto argumentativo. El valor de *incluso*, operador argumentativo, ya lo hemos comentado antes: sitúa al argumento en la parte más alta de la escala, por inesperado, y presupone que se dan todos los elementos inferiores de la misma.

En el siguiente enunciado se afirma *Aznar facilitó informaciones novedosas y sintomáticas como las conversaciones telefónicas con Rodríguez Zapatero*. Habría que comentar cómo se destaca aquí la importancia de la novedad en la información y el carácter argumentativo del verbo *facilitar*. Dicho verbo no suele tener en sí mismo un contenido argumentativo, pero en esta situación comunicativa, el hecho de que se considere no que Aznar está obligado a aportar esas informaciones sino que las proporciona para facilitar la tarea de los investigadores, en cierto modo, supone una alabanza de la actitud de José María Aznar. Con respecto a lo indicado de las declaraciones de Zapatero, que sería otro argumento, hay que subrayar las inferencias que presupone la expresión *lo que en días posteriores debió pensarse mejor*. Es decir, el actual presidente del Gobierno cambia de actitud para obtener un mayor beneficio

electoral. Con el conector aditivo *también* se añade otro argumento más que va en la misma línea: las informaciones de Rubalcaba.

Todos estos argumentos se valoran en un enunciado aparte, para dejar bien claro al lector cómo deben interpretarse: *testimonios reveladores que el comisionado socialista fue incapaz de rebatir*. Esta incapacidad, claro está, favorece la postura de Aznar.

En este editorial no se recogen las polémicas declaraciones de Aznar acerca de que los autores del atentado no están en lugares lejanos, sino que se recogen otras (*incontestables* sería una palabra literal de Aznar) y, como ahora veremos, en contra de la opinión de *El País*, se valora como positiva su petición de seguir investigando la conexión de ETA con los atentados. Concretamente, se valora como *una petición en todo caso sensata*. En esta construcción sintáctica puede pensarse que *en todo caso* es un operador argumentativo que afirma un elemento insuficiente para el oyente, que esperaba más; el hablante es consciente de esta situación pero no está dispuesto a conceder más. Esto nos llevaría a ver que el autor del editorial sitúa la petición de Aznar en un punto muy bajo de la escala argumentativa y valorativa, que no comparte del todo esta petición, lo cual contrastaría con el tono general del editorial, en el que se alaban las declaraciones y decisiones del ex presidente del Gobierno. La clave de esta cuestión se encuentra en que *en todo caso* no está funcionando aquí como un operador argumentativo sino con su valor normal: en todos los casos posibles esta petición se considera sensata. Es verdad que *en todo caso* no se encuentra entre comas, aspecto que nos sirve para afirmar que no se utiliza como operador argumentativo, pero el autor debería haber situado esta construcción en una posición pospuesta y no antepuesta para evitar toda posible ambigüedad.

Por otra parte, al igual que en *ABC*, también se utiliza el argumento de las investigaciones que llevó a cabo Aznar durante su mandato sobre el terrorismo islámico para defender la postura del gobierno popular. Se presupone, en este sentido, que el lector conoce lo ocurrido con el llamado por los socialistas “Comando Dixán”.

En el tercer párrafo del editorial se expone la afirmación de Aznar de que el objetivo del atentado fue el de conseguir un “*vuelco en las elecciones*”, entrecomillado, para señalar que son palabras literales del ex presidente. Estas citas directas provocan un mayor impacto en el receptor, debido a la sensación de que se encuentra ante la reproducción exacta de lo dicho en una situación comunicativa anterior. Lo interesante es que esta afirmación de Aznar se expone en este editorial tras enunciarse la base

argumentativa que el lector debe poner en funcionamiento para interpretar este argumento: *Fiel al principio de que la mejor defensa es un buen ataque....* Ante la duda de que el lector pueda no estar en posesión de este topos, el autor del editorial lo explicita, de modo que el lector no pueda interpretar esta afirmación de Aznar como algo demasiado arriesgado, sino que lo evalúe de manera positiva, activando el topos de que el ataque es una buena defensa. En los otros editoriales favorables a Aznar hemos observado cómo también se usa este topos, pero no se explicita la base argumentativa. Concretamente, esta ofensiva de Aznar, que se evalúa de manera negativa en *El País*, como un signo de querer extender la sospecha hacia los demás y no reconocer sus propios errores, es resaltada tipográficamente en *ABC*: *Aznar logró superar su comparecencia ...hizo que cada uno de ellos tuviera que ponerse a la defensiva*. Por lo tanto, en *ABC*, además de utilizarse el mismo topos que en *La Razón*, se considera a esta como una de las informaciones fundamentales.

El País toca este tema de la autoría de ETA en el cuarto párrafo de su editorial. En el primer enunciado se admiten las explicaciones de Aznar sobre la inicial hipótesis de la autoría de ETA. Se está admitiendo, por tanto, las argumentaciones anteriores: las mochilas bomba, otras personalidades políticas también lo afirman, etc. Pero se va más allá, y se introduce un contraargumento por medio del conector *sin embargo*: lo importante es que no rectificó su postura. Del término *empecinarse* se deduce que Aznar no quiso reconocer su error. Además, se utilizan otras declaraciones (no se especifican) y las palabras de Aznar (no se citan) para deducir esto. En el siguiente enunciado se utiliza un argumento de autoridad (*Como señaló el comisionado de CIU...*) para proporcionar más fuerza a su argumentación, y la información más importante (el mismo argumento de la no rectificación) se introduce con la conjunción adversativa *pero*. El siguiente párrafo comienza con el argumento del paso del tiempo como hecho que proporciona una mayor objetividad (que, como ya hemos señalado, también lo usa *ABC*). Esta afirmación va precedida de una estructura que aporta un cierto valor polifónico al enunciado, pues da por hecho que la afirmación es compartida por todos: *Es cierto que...* Una vez que se ha aceptado esto, el contraargumento y la información más importante viene introducida por el conector adversativo *pero*, y resaltada por una construcción interrogativa. El movimiento argumentativo es el siguiente:



estaban confusas

⇓

Pero

↓

Contraargumento —————→ Conclusión no A

Aznar sigue sosteniendo hoy la autoría
de ETA cuando se sabe que
no es cierto

Aznar mintió y sigue
mintiendo para no admitir su error

↑

argumento de autoridad

los servicios de seguridad españoles y extranjeros
coinciden en que no hay indicios de la autoría de ETA

El último enunciado vuelve a incidir en esta idea, introduciendo de nuevo la información más importante (la conclusión defendida) por medio del conector adversativo.

El tema de la defensa, por parte de Aznar, del vuelco electoral como objetivo de los atentados, se trata ya en el primer párrafo del editorial de *El País*. En este editorial se pone de relieve el hecho de que toda la intervención de Aznar se centrara en este “infundada suposición”. Con este adjetivo antepuesto (se encuentra en el llamado orden envolvente, que enfatiza la cualidad que enuncia), queda bien claro que la afirmación de Aznar es falsa, que no se ha demostrado. Esta es la tesis defendida por este medio de comunicación. También aquí se recogen las palabras de Aznar acerca de la fecha de los atentados, pero con un claro valor irónico, para demostrar la falsedad de su hipótesis, como se desprende del tono general del párrafo, del operador argumentativo *incluso* y del complemento de aserción *según Aznar*.

Este tema se vuelve a retomar en los párrafos octavo, noveno y décimo, en los que se continúa la argumentación en contra de la hipótesis de Aznar. En el primero de ellos se valoran las declaraciones de Aznar cuando afirmó que él *nunca ha negado legitimidad al Gobierno salido de las urnas*. Así, se admite que es cierto que tras las elecciones hizo declaraciones acordes con esta idea, pero a este argumento se le contrapone el verdaderamente importante, introducido por medio del conector adversativo *pero* y expresado en un enunciado aparte para resaltarlo informativamente, y que se corresponde con la denominada, por este editorial, teoría conspirativa. Es decir,

Aznar presenta el resultado electoral como fruto de una conspiración, de lo que se deduce que no acepta la decisión de los ciudadanos, que sí duda de la legitimidad del Gobierno salido de las urnas. El último complemento del enunciado, resaltado mediante una coma, *sin la más mínima autocrítica de su lamentable gestión de la crisis*, deja clara la tesis defendida: el resultado electoral no se debe a los atentados, sino a la mala actuación de su Gobierno. La carga negativa de *mínima* y *lamentable*, modificadores realizantes de *autocrítica* y *gestión* respectivamente, es evidente. En el siguiente párrafo se sigue argumentando a favor de los resultados electorales y en contra de la teoría de Aznar. El argumento esgrimido consiste en afirmar la influencia de los hechos en las elecciones como algo normal, pues lo contrario se valora como preocupante *Por supuesto que los hechos..., lo preocupante habría sido que...no hubiera golpeado el ánimo de los votantes*. Ahora bien. Los hechos influyeron no para cambiar la decisión popular, sino para reforzarla. La mayor participación se usa también como otro argumento para legitimar los resultados. Por último, en el siguiente párrafo se valora negativamente la idea de Mayor Oreja para evitar que hechos terroristas influyan en las elecciones, usándose el argumento de que entonces los terroristas serían los que decidirían la fecha de las elecciones.

III.C) La actuación de los medios de comunicación y del PSOE.

Durante su comparecencia, José María Aznar acusó a ciertos medios de comunicación, concretamente a *El País* y a la Cadena Ser, y al PSOE de haber difundido informaciones falsas, informaciones que perjudicaban gravemente al PP, en los días posteriores al 11-M. Veremos ahora cómo evalúan los diferentes periódicos estas declaraciones y cómo se posicionan a su favor o en contra.

ABC, como hemos ido viendo en los anteriores puntos, va defender la tesis de Aznar. Este tema se trata en los subapartados **12, 13 y 14 de marzo y PSOE y medios de comunicación**, en los que no se plantea si las declaraciones de Aznar son verdaderas o no, simplemente se defienden. Así, por medio de la estructura *los españoles quieren conocer el papel del PSOE...*, resaltada tipográficamente, presentan a esta demanda como algo generalmente compartido por la población española, es una llamada a la “vox publica” que le proporciona una mayor fuerza argumentativa (si tú no piensas así, quedas aislado dentro de la población española). En el cuerpo del texto, sin embargo, se

atenúa esta afirmación y sólo se le adjudica a *una parte muy importante de la sociedad española*. La carga argumentativa de los términos léxicos utilizados es enorme. Se considera la agitación callejera como *antidemocrática e ilegal* y se evalúa la jornada como una *historia trágica para la democracia española*. Estas consideraciones se deben a que las concentraciones frente a la sede del PP se produjeron durante la jornada de reflexión. Por otra parte, en este editorial también se utiliza como un argumento a favor de Aznar el hecho de que el PSOE no supiera responder a las *nada celadas acusaciones del ex jefe del Ejecutivo*, lo cual se indica a través de un enunciado parentético. Aquí se pone en funcionamiento el topos de que el que calla otorga, o el que no sabe responder, es porque oculta algo. Además, se considera que el PSOE está obligado a responder, no es que pueda o quiera hacerlo, sino que es su obligación, por lo que la fuerza argumentativa es mayor.

El Mundo expone su postura ante estas declaraciones de Aznar en su último párrafo. En este aspecto se produce un contraste con el tono general del editorial, pues, si hemos ido comprobando cómo se ha mantenido siempre una actitud favorable al ex jefe del Gobierno, ahora no va a ser compartida del todo la postura de Aznar. Así pues, este párrafo comienza explicando cómo este fue el único momento en que Aznar se dejó llevar por las emociones, lo cual no es muy favorable, pues hemos ido viendo cómo la serenidad se ha considerado como sinónimo de veracidad. A continuación se admiten dos hechos introducidos con las expresiones modales *Es cierto que...* y *También es verdad...*, que, además de su valor polifónico, aportan una gran fuerza a los enunciados al darlos por hechos generalmente admitidos. Estos dos hechos (el cubrir exhaustivamente las informaciones durante aquellos días en los que el PP *incurrió en falsedades clamorosas* y el que la cadena difundió hechos *”sórdidamente falsos”*) nos llevarían a una conclusión favorable a Aznar, pero la información más importante no es esta, sino la introducido por el conector adversativo *pero*: al igual que sus detractores no pueden demostrar la intencionalidad política de Aznar al mentir, Aznar tampoco puede demostrarlo. Este argumento antiorientado es el fundamental, por lo que la tesis defendida por este periódico no es tan favorable a Aznar en este punto, ya que le reprocha su actitud de no *conceder a la Ser el beneficio de la duda* y de *recurrir a términos como “asco” para referirse al comportamiento de un grupo informativo al que por otra parte benefició durante su Gobierno*.

En el editorial de *La Razón* se valoran estas declaraciones en el segundo enunciado del segundo párrafo. En este editorial no se nombra explícitamente el medio de comunicación al que se refiere, quizás porque se considera de dominio público. Lo más destacado es la valoración que se realiza tras describir las afirmaciones y acusaciones de Aznar: *Una descripción veraz de los hechos*. Se trata de una oración nominal, una oración en la que, como ya señalamos al comentar el titular del editorial de *El Mundo*, la desaparición del verbo hace que su importancia se concentre en aquellas estructuras que explicitan lo estrictamente necesario desde el punto de vista informativo. Además, al carecer de las marcas temporales de la forma verbal, se plantean los hechos como fuera del tiempo, como pertenecientes al conocimiento compartido por la comunidad hablante, lo que hace que no se someta a juicio y le aporta una mayor fuerza argumentativa.

El mismo léxico también lleva añadida la fuerza argumentativa, pues según el *Diccionario* de la RAE, el adjetivo *veraz* se refiere a aquello ‘que dice, usa o profesa siempre la verdad’. Es decir, las declaraciones de Aznar se valoran por este medio informativo como la verdad, como lo que sucedió realmente.

El editorial de *El País*, debido a que le concierne directamente, presta una especial atención a este tema, como muestra el hecho de que el único subtítulo que encontramos a lo largo de todo el texto es, precisamente, *El papel de los medios de comunicación*. Como es lógico, el objetivo de este periódico es defenderse de las acusaciones de Aznar, demostrar que ellos no difundieron informaciones falsas con el objetivo de favorecer a la oposición en los días previos a las elecciones. Incluso el titular del editorial, *Maestro de insidias*, está apuntando ya a estas falsas acusaciones, según este medio informativo, del ex jefe del Ejecutivo.

Este asunto ya aparece esbozado en el segundo párrafo del editorial, en el que se califica las declaraciones de Aznar, como ya hemos visto, de *paranoica explicación de por qué el PP perdió las elecciones*, pero donde más se argumenta en su contra es en el primer párrafo que introduce el ya mencionado subtítulo. En el primer enunciado (o, más exactamente, en los tres primeros, teniendo en cuenta los dos enunciados parentéticos) se expone la postura que el periódico ante estas afirmaciones de Aznar. Así, tanto *la atribución de un papel conspirativo a los medios* como *la desfiguración del contenido de sus llamadas a directores de periódicos*, se valoran como *particularmente insidiosa – aunque bastante chusca, si bien se mira* -. Ya hemos

explicado el significado de *insidia* y su valor en este contexto, pero ahora llama la atención su contraposición a *chusca*, término que el *Diccionario* de la RAE define como: ‘que tiene gracia, donaire y picardía’. Este término se introduce mediante un enunciado parentético que dota de cierta polifonía al texto, pues es como si el propio hablante se corrigiera su discurso, ya que considera que el término *chusca* es una valoración más apropiada que *insidiosa*. Además, el carácter más coloquial de esta palabra contrasta con el registro elevado general del editorial y esta falta de coherencia denota subjetividad. El otro enunciado parentético se utiliza para precisar uno de los medios de comunicación a los que se refiere. Esta valoración se apoya en dos argumentos:

- la modificación de la portada de la edición especial de *El País* del 11 de marzo debido a una llamada de Aznar muestra cómo este medio dio crédito a las declaraciones del entonces presidente. Topos: si modificó su portada afirmando que ETA era la responsable de la masacre es porque creyeron a Aznar.
- Los políticos y los Gobiernos extranjeros también las afirmaciones de Aznar acerca de la autoría de ETA. El complemento *tuvieran o no dudas al respecto*, destacado informativamente por una coma, funciona como modificador realizante de este argumento, pues señala el apoyo incondicional a Aznar.

Este editorial afirma que estos dos hechos *pretenden ser convertidos ahora por Aznar en argumento en contra*, invalidando así la postura del ex presidente, que no sería la correcta o verdadera, sino la pretendida (y no se señala que sea lograda) finalidad de Aznar. En los siguientes párrafos se trata el tema de la autoría de los atentados y del vuelco electoral o teoría conspirativa.

IV.- Conclusión

Como ya señalábamos en la introducción, el objetivo de nuestro artículo era analizar cómo un mismo acontecimiento puede ser interpretado y valorado de formas completamente contradictorias, de modo que tomando como punto de partida ese suceso podemos encontrar argumentaciones a su favor o en su contra; argumentaciones que se basan en diferentes topoi, que ponen en juego diferentes valores aceptados por la comunidad y que resaltan distintos aspectos según su objetivo. Esperamos haber conseguido mostrar esta variedad argumentativa en el estudio realizado de estos cuatro

editoriales, textos argumentativos por naturaleza, pues buscan influir en el ánimo de los lectores y convencerlos de lo acertado de su postura o tendencia ideológica.

Por otro lado, sólo nos hemos concentrado en los esquemas argumentativos, pero se nos han que dado muchas cosas en el tintero, pues, a medida que estudiábamos los textos, íbamos descubriendo aspectos interesantes que podrían ser analizados, como la distinta selección que realizan los editoriales de las declaraciones de Aznar, cuáles de ellas cita en estilo directo y cuáles en indirecto, la utilización de los verbos de habla y su carga modal en algunos casos, etc.

El hecho de que nos hayamos centrado en los tres ejes temáticos que hemos visto se debe a que son los puntos a los que los editoriales han dedicado una mayor argumentación. Además, debemos precisar que estos temas no están desligados entre sí, pero para exponerlos con claridad y poder llevar a cabo un análisis comparado de los editoriales, hemos considerado que esta era la forma más adecuada de presentarlos.

LA TRONERA

ANTONIO GALA

Antiterrorismo

Es difícil hacérselo comprender a ciertos gobernantes, cuya inteligencia no alcanzó el desarrollo deseable, pero hay cosas evidentes. Y los que están alrededor de ellos deben tener cuidado en que no se tuerzan. Todos los terroristas -todos- desean que aquellos contra quienes actúan se conviertan en adversarios y obren como ellos. Su manera de obtener la primera gran victoria no es matar, sino conseguir que todos seamos terroristas y nos embarquemos en una guerra sin cuartel. Pero la última decisión depende de nosotros. Y si no tomamos la acertada, hemos sido derrotados. Al terrorismo no se le combate con otro terrorismo. Ni con guerras totales. Ni con guerras preventivas. Sólo con sabiduría, claridad y ejemplaridad. Y con un legítimo ejercicio de la fuerza.

El Gobierno busca un atajo para seguir con una reforma sectaria

El Consejo de Ministros volvió a aprobar ayer el proyecto de reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial, rechazado por el Congreso la pasada semana por falta de votos suficientes. Ello supone una rectificación parcial del Gobierno, que pretendía inicialmente modificar el orden del día del Pleno del próximo jueves para que el proyecto fuera votado de nuevo sin pasar por La Moncloa. La oposición calificó de «caciada judicial» ese planteamiento, que no sólo vulneraba el espíritu del reglamento del Congreso sino que además carecía de precedente alguno. Forzado por las críticas de la oposición y por la negativa del propio presidente de la Cámara, Manuel Marín, a prestarse a la maniobra, el Gobierno optó por reiniciar la tramitación parlamentaria, pero con una importante salvedad: que esta vez no solicitará el preceptivo informe del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) sobre el proyecto. El ministro de Jus-

ticia explicó ayer que, al ser idéntico el texto, el Gobierno no considera necesario un nuevo informe. Pero este criterio es muy discutible, ya que formalmente se trata de otro proyecto de ley. Es muy probable que el CGPJ solicite hoy al Ejecutivo la remisión del proyecto para volver a emitir un nuevo informe.



En cualquier caso, la decisión del Gobierno de no consultar al Consejo pone de relieve su intención de ganar tiempo para sacar adelante una iniciativa que pretende bloquear los nombramientos que el órgano rector del poder judicial tiene previsto efectuar en los dos próximos meses. Esta es la razón por la que el Gobierno tiene tanta prisa: necesita que el nuevo proyecto sea aprobado en el Congreso y en el Senado antes del 31 de diciembre. En suma, Zapatero no se ha atrevido a consumir la flagrante burla del reglamento, pero ha buscado un atajo legal para seguir con esta sectaria reforma.

En el feudo de Ibarra nunca pasa nada

El presidente extremeño, Rodríguez Ibarra, se negó ayer a aceptar la renuncia de su consejero de Economía, Manuel Amigo, quien presentó la dimisión por el escándalo de la campaña en la que, con carteles llenos de faltas de ortografía, se llamaba «paletos» a quienes no visitaran Extremadura. Si los carteles eran lamentables, peor es que la empresa que los realizó tenga lazos con el consejero, al que paga 2.000 euros mensuales por el alquiler de un local de su propiedad. Y más grave aún es que la Junta, ante las acusaciones de tráfico de influencias, diera la increíble explicación de que no había encargado la campaña y que la empresa realizó los carteles por su cuenta y riesgo. Lo ocurrido muestra claramente la esclerosis política de una comunidad en la que el PSOE ha llevado hasta el extremo el clientelismo y el aprovechamiento de lo público y en la que, según Ibarra, parece que nunca pasa nada.

EL

Su verbo se hizo carne. Océanos de palabras adormidera, desvergüenza, caraduras, el retorno del sentido común. Y el surrealismo ambiental desvela la existencia de una súbita, inexplicable muchedumbre de letrados de ETA, abogados del Diablo. Necios irreversibles, rompieron ese no escrito asentimiento de tres décadas: frente al terror no hay porfías. Ordinary people: vuelve el hombre. Corriente. -ERASMO

RICARDO



EL MUNDO ANDALUCIA

UNIDAD EDITORIAL S.A.
PRESIDENTE
ALFONSO DE SALAS
CONSEJERO DELEGADO
GIORGIO VALERIO
DIRECTOR GENERAL
ANTONIO FERNANDEZ-GALLANO
Subdirector general-Publicidad: Alejandro de Vicente.
Directores generales: José Manuel Díaz Quintanilla, Jaime Gutiérrez-Coleman. Gerentes: Luis Enriquez, Julian Esteban

DIRECTOR
PEDRO J. RAMIREZ
Director de EL MUNDO DE ANDALUCIA: Francisco Rosell.
Vicedirectores: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Melillo.
Directores adjuntos: Itzi G. (Información), Fernando Bonta (DZ), Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández (Gestión).
Adjunto para relaciones internacionales: Victor de la Serna.
Director de Actas: Carmelo G. Cadore.
Simuladores: Guzmán Llorente, El Mundo Tvi Melchor Miralles.
Dep. Legal: CO-356-99. Impreso: tipografía de Publicaciones e Impresión S.L.
G.D. La última promesa del último conde fue de 308.297 ejemplares

AZNAR, SOLIDO EN LA DEFENSA, INCISIVO AL CONTRAATAQUE

Lo primero que cabe señalar de la maratónica sesión que tuvo lugar ayer en la Comisión del 11-M es su carácter histórico -nunca antes había comparecido un ex jefe del Gobierno- y su interés político -la jornada arrojó un intensísimo debate de esos que engrandecen la vida parlamentaria-. En cuanto al fondo del asunto, hay que decir que Aznar se mostró coherente, convincente y sólido. Su testimonio ha desbaratado de forma definitiva el planteamiento que por obcecación sectaria o interés partidista se han empeñado en defender los grupos de la mayoría parlamentaria. Sus explicaciones -que se suman a las ya dadas por Acebes, Zaplana y Astarloa-, corroboran que el Gobierno que presidió no desarrolló una estrategia de intoxicación o manipulación de los hechos con fines electoralistas. Como mucho queda la duda de si Aznar mantuvo un «sesgo» en la presentación de los datos que fue recibiendo el 13-M. Pero aun así ello quedaría compensado por la intervención de Acebes en la misma noche de la jornada de reflexión para transmitir el contenido del vídeo reivindicativo de los islamistas, en contra del criterio de los propios mandos policiales, que pedían más tiempo para investigar. Pero Aznar no se limitó a atajar los balones que con desigual acierto le lanzaban sus fiscales. También pasó de forma incisiva al ataque. No sólo aseguró que el objetivo del atentado era «voiclar las elecciones», sino que llegó a expresar su convencimiento de que, si hubiera convocado los comicios para el 7 de marzo en lugar de para el 14, la masacre se habría producido el día 4. Por eso es por lo que Aznar tiene motivos de peso para pensar que los autores intelectuales del 11-M «no andan en desiertos muy remotos ni en montañas muy lejanas». Y la verdad es que casi todo lo que hemos ido conociendo refuerza la hipótesis de que el 11-M fue diseñado con el propósito de estimular que el Gobierno cometiera el garrafal error de atribuírselo a ETA. El dato más evidente en este sentido es la utilización del método de las mochilas bomba. Pero también hay otros que apuntan a la motivación política del 11-M, como

que lo primero que preguntó Zougam el 15-M fue quién había ganado las elecciones y la valoración que hizo El Egipto del 11-M como un éxito por haber impedido un triunfo del «perro de Aznar». Desde el punto de vista del desarrollo de la investigación, Aznar apuntó que se han instalado «la opacidad y el silencio», e insistió en la necesidad de seguir todas las pistas abiertas, incluida la de ETA. En ambos extremos sólo puede darse la razón. Existe un contraste notable entre el nivel de transparencia que se le exigió a su Gobierno y el que se le reclama y motu proprio muestra el de Zapatero. Según Aznar, «lo que se quería entonces, que era el poder, ya se tiene y ahora lo que no interesa es la verdad». Esta imputación parecería exagerada sino fuera porque el Grupo Parlamentario Socialista se ha empeñado sistemáticamente en vetar testimonios clave como los de los confidentes policiales. El único momento en el que Aznar abandonó el tono de contención y se dejó llevar por los sentimientos fue cuando atribuyó al PSOE veladamente, y a la Ser directamente, la intención de «fabricar una gran mentira» e instigar el acoso a las sedes del PP el 13-M. Es cierto que el premiar su propia cobertura periodística de los días 11 al 14-M, cuando ha quedado en evidencia que incurrió en falsedades clamorosas, puede interpretarse como un desafío o incluso como la celebración del éxito de una estrategia predeterminada por parte de la Ser. También es verdad que esa cadena difundió hechos «sorbidamente falsos», como que en los trenes había kamikazes, y que se propagaron «bulos infundados», como que el vídeo reivindicativo se había hallado ya por la mañana del 13-M. Pero así como sus detractores no pueden probar que su intención, al acusar a ETA del 11-M, era engañar a la opinión pública, tampoco puede Aznar demostrar la intencionalidad de esas mentiras. Lo propio de un hombre de Estado era conceder a la Ser el beneficio de la duda, y no recurrir a términos como «asco» para referirse al comportamiento de un grupo informativo al que por otra parte benefició durante su Gobierno.

TIBURONES EN EL BBVA

Zapatero prometió durante la campaña que el Gobierno jamás interferiría en la gestión de las empresas privatizadas y menos de las privadas. Poco tiempo ha tardado su equipo en incumplir esa promesa. Hace unas semanas, Alfonso Cortina tuvo que dejar la presidencia de Repsol tras una operación de La Caixa, amparada por el Gobierno. Ahora, un grupo inmobiliario, manejado por un ex alto ejecutivo del BBVA y por un abogado muy próximo a Polanco, intenta repetir la jugada con Francisco González. Todo indica que la operación les va a salir mal, entre otras razones, porque el negocio es demasiado grande para un pez tan pequeño como Sacyr, que al parecer ha adquirido un 2,3% del BBVA. Pero el intento es todo un aviso para navegantes, ya que el ataque de estos ti-

burones ha podido contar con la complicidad de Miguel Sebastián, consejero de Zapatero, al que visitaron en La Moncloa la pasada semana. El ministro de Economía, Pedro Solbes, tuvo al menos el rasgo de sensatez de informar al presidente del BBVA de la operación hostil que estaba fraguando Sacyr con el respaldo de ex consejeros de Neguri, que no han olvidado su salida ignominiosa del banco. Lo grave no es que un grupo de empresarios con pocos escrúpulos haya intentado hacerse con la segunda entidad financiera española con métodos muy poco claros. Lo grave es que esa operación haya podido ser propiciada desde instancias próximas a Zapatero, que corre el riesgo de verse identificado con unos aventureros que pretenden sacar ganancias a río revuelto.

EL PAÍS

EDITADO POR DIARIO EL PAÍS, SOCIEDAD LIMITADA

PRESIDENTE
Jesús de Polanco
CONSEJERO DELEGADO
Juan Luis Cebrán

DIRECTOR
Jesús Ceberio

DIRECTORES ADJUNTOS
José María Inguando, Lluís Bassas
y Xavier Vidal-Folch

Subdirectores: Félix Montaña, Vicente Jiménez, Andreu Miesá, Tomás Delcós y Miguel Ángel Bastenier (Relaciones Internacionales). Director de Arte: David García. Adjuntos a la dirección: Angel S. Harquindoy (Cultura), Ernesto Ekaitzer (Economía). Redacciones jefes: Lorenzo Romero (Sistemas), Berna González Harbore (Internacional), José Manuel Romero (España), Jan Martínez Ahrens (Sociología), Angeles García (Cultura), María Luisa Blanco (Babelia), Santiago Segura (Deportes), Miguel Ángel Noceda (Economía), Jesús Duva (Música), Milagros Pérez Oliva (Castellano), Juan Francisco Jansero (Mesa de Redacción), Víctor Ruiz de Añor (Cierre), Marisa Fílorz (Fotografía), Javier López (Diseño), Tomás Ondarra (Infografía), Angel Luis de la Calle (Servicio de Noticias). EDICIONES: Román Orozco (Andalucía), Josep Torrent (Comunidad Valenciana), Antón Landaburu (País Vasco). EDICIÓN DOMINICAL: Subdirectores: Antonio Carlo y Alex Martínez (País). Redactor jefe: José Miguel Larriay.

SECRETARIO GENERAL
Miguel Sastreagüel

DIRECTOR GENERAL
Pedro García Guillén

Gerente Comercial: Felipe Lucas. Gerente de Frecuencia: Julio Alonso. Directores: Hortensia Fuentes (Publicidad), Fernando Casas (Frecuencia Humana), Desirée Velasco (Producción), Víctor Arbizar (Financiero), Angel Gómez (Compras), Miguel Perera (Marketing), José Manuel Carballo (Tecnología y Sistemas), Josefina Gutiérrez (Administración de Redacción), Cristina de Miguel (Distribución y Suscripciones), Jeroñi Roca (Gerente de Cataluña).

Maestro de insidias

DE LOS VARIOS caminos que tenía, Aznar eligió el de la **insidia**. No sólo no asumió responsabilidad alguna en lo ocurrido, ni pidió excusas por los errores de su Gobierno en relación al 11-M, sino que extendió la sospecha hacia los demás en términos que nadie hasta ahora había osado. En respuesta a una pregunta del diputado Olabarria, del PNV, el ex presidente aclaró que él no ha hablado nunca de teoría conspirativa. No la llamó así, como es lógico, pero toda su intervención se centró en exponer la infundada suposición de que detrás de los autores materiales había un diseño que buscaba no sólo causar víctimas sino provocar un vuelco electoral; el cerebro de la trama, el autor intelectual, eligió la fecha adecuada, y si las elecciones hubieran sido una semana antes también los atentados se habrían adelantado. Incluso el atentado de Casablanca, en mayo de 2003, se hizo entonces porque había pronto elecciones autonómicas y municipales, según Aznar.

No dijo quién era ese cerebro en la sombra que habría teledirigido el atentado, pero sí que la conspiración siguió los días posteriores al de los terribles sucesos para "fabricar la mentira" de que el Gobierno ocultaba información, y que en esa conspiración participaron partidos de la oposición y medios de comunicación, en una paranoica explicación de por qué el PP perdió las elecciones. Mezcló la denuncia de noticias que se revelaron erróneas con rumores o declaraciones de particulares, como si todo ello obedeciera a una planificación deliberada. Eso sí, ningún reconocimiento de errores

propios por mucho que la única información radicalmente falsa resultara ser a la postre la que el Gobierno manejó con pertinacia, imprudencia y hasta desvergüenza durante tres días.

Cuando dando por supuesta la mala fe. No era él, sino ellos, los otros, quienes en las horas cruciales que siguieron a la matanza actuaron pensando en cómo obtener beneficio electoral de lo ocurrido. No dio nombres, pero los que planificaron todo el asunto están cerca, no en "lejanas montañas o desiertos", advirtió. No aclaró, sin embargo, si las mentes que prepararon los atentados buscando un vuelco electoral calcularon también la torpeza con que se iba a comportar el Gobierno para que esos efectos se tradujeran en un castigo al PP en las urnas.

Aznar explicó por qué era verosímil la hipótesis inicial de la autoría de ETA en la mañana del día 11. Sin embargo, el problema radica en que se empezó en mantenerla como prioritaria cuando ya no lo era para los investigadores, según ha quedado establecido en anteriores comparecencias, e incluso se deriva de sus propias palabras. Como señaló el comisionado de CIU, hubo diligencia para afirmar, incluso en la ONU y a través de las embajadas, que había sido ETA "sin ninguna duda", pero nadie se preocupó de aclarar luego que eso ya no era así.

Es cierto que resulta más fácil juzgar las cosas a posteriori que en medio de la conmoción de aquellos días. Pero entonces ¿a qué viene la afirmación de que todavía no está descartada la participación de ETA, cuando los servicios de seguridad, españoles y extranjeros, coinciden en que no hay indicio alguno en tal sentido? Cualquier posibilidad debe ser investigada, pero la insistencia en esa hipótesis sólo puede explicarse como deseo de exonerar al ex presidente Aznar y a su Gobierno de las groseras manipulaciones en que incurrieron.

El papel de los medios de comunicación

Particularmente insidiosa —aunque bastante chusca si bien se mira— fue la atribución de un papel conspirativo a los medios (con repetidas falsedades atribuidas a la cadena SER), o la desfiguración del contenido de sus llamadas a directores de periódicos. El crédito que dieron al entonces presidente del Gobierno y del que éste se sirvió, hasta el punto de modificar en el caso de EL PAÍS la portada de la edición especial salida el mismo 11 de marzo, pretende ser convertido ahora por Aznar en argumento en contra; lo mismo cabe decir de los políticos y Gobiernos extranjeros que tras hablar con él apoyaron la versión de la autoría de ETA, tuvieron o no dudas al respecto.

Por supuesto que los culpables de los atentados son quienes los cometen, pero haría bien el ex presidente del Gobierno en repasar sus declaraciones y comportamientos cuando era jefe de la oposición. ¿Cómo cabe interpretar que apenas un día después de acudir, en febrero de 1996, a la multitudinaria manifestación en recuerdo del asesinato Tomás y Valiente, el entonces candidato del PP dijera que aquella concentración tuvo que celebrarse porque "la lucha contra el terrorismo va muy mal"?

También dijo varias veces Aznar que nunca ha negado

legitimidad al Gobierno salido de las urnas. Es cierto que tras las elecciones ya admitió que los ciudadanos votan a quien quieren y que no había que cuestionar los resultados. Pero luego no ha dejado de presentar el cambio producido como efecto de la interferencia terrorista, a la cual presenta como fruto de una conspiración, sin la más mínima autocritica sobre su lamentable gestión de la crisis.

Por supuesto que los hechos influyeron en las elecciones; lo preocupante habría sido que el mayor atentado de la historia de España, con 191 muertos y 1.500 heridos, no hubiera golpeado el ánimo de los votantes. Por de pronto influyó en un aumento de la participación, del 68% en 2000 a casi el 76% en marzo. Sería bien paradójico considerar menos legítimos los resultados por eso. Antes bien, la voluntad popular se vio reforzada por los acontecimientos.

¿Qué habría que hacer para que eventuales golpes terroristas no influyeran en próximas elecciones? Mayor Oreja ha insinuado la posibilidad de establecer un mecanismo para suspender los comicios en tales casos y el portavoz oficioso de Aznar se preguntaba sobre la bondad de una medida así el mismo día de los últimos comicios generales. Esto sí sería poner en manos de los terroristas el derecho a decidir qué elecciones se celebran, y cuándo.

El alegato final de Aznar en favor de la unidad de los demócratas contra el terrorismo, y su defensa de la coherencia frente a la tentación de sacar réditos políticos de la lucha antiterrorista, fue impecable. Pero entre el 11 y el 14 de marzo hizo todo lo contrario de lo que predica (ahí está su negativa a convocar a los demás partidos y al Pacto Antiterrorista, y la decisión de que los delegados del Gobierno convocaran la manifestación). Y siguió haciéndolo ayer: a fin de cuentas, lo único que sonó de extraño fue el civilizado estrambote final.

En resumen, el ex presidente perdió la oportunidad de comportarse con la dignidad y el sentido del Estado que cabía exigirle. No reconoció sus errores, descargando siempre la culpa sobre los demás. Y si los ciudadanos esperaban alguna sugerencia —fruto de su experiencia como gobernante— para reforzar los mecanismos de lucha contra el terrorismo islamista, quedaron del todo frustrados. ¿Todavía se pregunta alguien por qué el PP perdió las elecciones generales? Basta con escuchar a José María Aznar para comprenderlo.

Aznar ha confirmado tres cosas realmente notables ante el órgano de la soberanía popular. Dos de ellas negativas: su absoluta irresponsabilidad política y su desprecio por las instituciones representativas. Y una positiva: el enorme acierto que significa que una persona dotada de tanta capacidad de división, insidia y rencor abandone voluntariamente la vida política. Pero ni siquiera su sientra venenosa aportó novedad alguna al guión preestablecido y sobre todo no aportó pruebas que sustenten a ninguna de ellas. Algunas son, además, insinuaciones calumniosas. Dirigidas a partidos políticos y a empresas privadas de medios de comunicación, indican el nulo sentido del Estado que tiene José María Aznar y su absoluta falta de escrúpulos a la hora de ocultar la verdad y de deformar los hechos.

FORGES

REVISTA

DE PRENSA

LE MONDE

Rearmar la derecha

Desde hace treinta años, (...) es decir, desde la entrada en escena del primer plan de Jacques Chirac, la derecha ha funcionado con un único motor: el enfrentamiento entre diferentes ambiciones, aplicando toda su energía en las guerras fratricidas por la conquista del poder. Su historia se ha forjado a base de incesantes conflictos: entre Valéry Giscard d'Estaing y Jacques Chirac a finales de los años setenta y, posteriormente, entre este último y todos sus competidores. (...) La elección de Nicolas Sarkozy (...) como presidente de la Unión por un Movimiento Popular (UMP) prolonga y renueva esta saga inavocable. (...)

Pero la elección de Sarkozy añade una dimensión nueva: tras 30 años de influencia chiraquiense durante los cuales proyectos y programas no han sido nada más que accesorios tácticos, Sarkozy pretende rearmar la derecha desde el punto de vista ideológico (...) y eliminar sus complejos. (...) Se enfrenta a importantes interrogantes. Lejos de afrontarlos con la ductilidad que caracteriza a Chirac, Sarkozy pretende abordarlos sin complejos y preparar un nuevo proyecto político resumido en el eslogan "Respeto, trabajo, éxito, patria". La ofensiva será en el terreno de los valores. Los valores más tradicionales (...) y más clásicos, como la defensa del valor trabajo en contra de aquellos cuya ambición es la de hacer "lo menos posible" y contraponen "igualitarismo" a mérito. (...) Si impone a la derecha esta batalla ideológica, Sarkozy podrá pretender ser el sucesor de Chirac. Sólo le quedaría convencer a los franceses. Y esto es harina de otro costal.

París, 30 de noviembre



ABC

Subdirector: Benito Fernández Pérez

Jefe de Área: Manuel Capelo

Jefes de redacción: A. Pérez Guerra, F. Pérez, I. Navarrete, I. Babonin, M. Contreras, J. M. Otón, F. Queada

Secciones: J. M. Aguilár (Cine), J. M. Iselto (Deportes), J. L. García (Continental), J. M. Serrano (Fotografía), J. L. Lasa (Sevilla), J. J. Borrero (Ciencia), I. Álvarez (Cultura), M. Conesa (Arquitectura), E. Navas (Economía)

PRESIDENTE DE HONOR: GUILLERMO LUCA DE TENA
PRESIDENTA-EDITORA: CATALINA LUCA DE TENA
CONSEJERO DELEGADO: SANTIAGO ALONSO PANIAGUADIRECTOR: IGNACIO CAMACHO
DIRECTOR DE ABC DE SEVILLA: ÁLVARO YBARRA PACHECO

Director general: Héctor Criado

Director general en Sevilla: Felipe del Conde

Recursos humanos: I. Pura, Marketing: F. Robledo, Publicidad (Global): M. A. Moreno Reina, Administración y Distribución: J. J. Borja, Técnico y Productor: M. Martínez Trigo

Redacción, administración y talleres: Abart Eroski s.a. Isla de la Cartuja, 4020 Sevilla, Gerencia (Doble las semanas): 954 498 600 / Fax: 954 498 608, Publicidad: 954 729 200, Atención al cliente: 902 20 45 55

CONTUNDENTE AZNAR

EL balance de la intervención del ex presidente del Gobierno José María Aznar ante la Comisión parlamentaria que investiga el 11-M justifica retrospectivamente a quienes, en el Grupo socialista, deseaban evitar su comparecencia. El hecho de que Aznar superase una sucesión de interrogatorios a lo largo de diez horas, con un testimonio coherente y lleno de convicción, ordenado en la exposición histórica, razonable en la interpretación de los hechos y comedido en las formas, es suficiente para valorar que su paso por la Comisión ha sido claramente favorable para el juicio de la responsabilidad política de su Gobierno. La condición de brillante y elocuente orador que acredita al ex jefe del Ejecutivo quedó ayer de manifiesto con una intervención en la que anuló dialécticamente a buena parte de los interelantes, especialmente a los representantes de ERC y del PSOE, que se perdieron en discusiones formales ante el rocoso discurso de Aznar.

Desmontar la teoría de la mentira

Es humanamente imposible sostener una mentira durante tanto tiempo y contra tantas personas. La conclusión es similar a la que mereció la comparecencia de Ángel Acebes, quien también resistió el tercer grado parlamentario que le estaba reservado: el Gobierno del PP no mintió sobre la información que le facilitaban las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Este dato se ha hecho tan incontrovertido que los reproches al Gobierno de Aznar se han ido desplazando a otros momentos —la jornada del 13 de marzo— y a otros ámbitos de su gestión —la relación con los medios, el Pacto Antiterrorista— pero ya no es posible, salvo que estén dispuestos al descrédito, que los socialistas y demás grupos que explotaron hasta la náusea el argumento de la mentira sigan insistiendo en sus imputaciones contra el ex presidente del Gobierno. El formato de la comparecencia favorecía a los acusadores de José María Aznar, porque les permitía encadenar sus interrogatorios y auxiliarse mutuamente. Pero Aznar logró superar este condicionamiento previo y, contra el propósito estratégico de sus interrogadores, hizo que cada uno de ellos tuviera que ponerse a la defensiva; sólo cuando se refirió a los motivos por los que no convocó el pacto antiterrorista mostró el ex jefe del Ejecutivo cierta debilidad argumental.

12, 13 y 14 de marzo

Quienes no querían ver a Aznar en la Comisión sabían que el ex presidente del Gobierno tenía en su mano demostrar que en aquellos días, del 11 al 13 de marzo, no fue sólo su Ejecutivo el que tomó decisiones e informó a la opinión pública. Otros también lo hicieron en sus propios ámbitos, y Aznar se limitó a recordar el papel de cada cual entonces. Fue significativo el empeño de algunos portavoces en excluir del testimonio de Aznar cualquier referencia a la actuación de determinados medios de comunicación o de grupos políticos opositores, advirtiéndole de que en esa Comisión sólo se investigaba la responsabilidad política de su Gobierno. Nunca fue éste el designio de una Comisión parlamentaria que, primero con Ángel Acebes y ayer con Aznar, no ha dejado de ser un juicio sumarísimo contra el Ejecutivo del PP. Aquellos días comprometieron a toda la sociedad y a todas las instituciones. El PSOE cometió un error de partida: creer que podría aislar la gestión del Gobierno popular y procesarla como si nada más hubiera pasado entonces.

PSOE y medios de comunicación

También hay una parte muy importante de la sociedad española que quiere conocer el papel del PSOE en esas jornadas y la responsabilidad de filtraciones —los terroristas suicidas, el decreto de suspensión de las elecciones, el conocimiento anticipado de pruebas, etcétera— que desencadenaron una agitación callejera antidemocrática e ilegal. Especialmente contundentes fueron las acusaciones vertidas por Aznar contra un determinado medio de comunicación, al que reprochó haber manipulado la realidad de aquellos días con informaciones falsas. Todo forma parte de aquella historia trágica, para la democracia española y todo debe tener su respuesta. Lo que ha cambiado desde ayer es que esa respuesta está en el campo de sus detractores. Aznar invirtió la carga de la prueba y situó el debate en los términos que menos convienen a un PSOE obligado a responder: ayer no supo hacerlo —a las nada veladas acusaciones del ex jefe del Ejecutivo.

Ahora hay que confiar en que el compromiso que los socialistas proclamaban tener con la verdad se aplique a sus propios actos y contribuya a esclarecer las razones por las

Aznar logró superar su comparecencia y, contra el propósito estratégico de sus interrogadores, hizo que cada uno de ellos tuviera que ponerse a la defensiva

Los españoles quieren conocer el papel del PSOE en aquellas jornadas y la responsabilidad de filtraciones que desencadenaron una agitación callejera antidemocrática e ilegal

que no dudaron en agredir con acusaciones nunca probadas a un Gobierno legítimo y democrático.

El curso del interrogatorio al ex presidente del Gobierno no permite pensar en una rectificación del PSOE en cuanto a su repertorio de imputaciones contra Aznar y su Gobierno. Ante la concurrencia de datos, informes, citas y respuestas coherentes, las réplicas a Aznar se basaron, por parte de la mayoría de los portavoces, en reiteraciones imprecisas, acusaciones sin prueba y condenas sin motivación. No fue ETA la autora material del 11-M, pero Aznar demostró que su Gobierno no mintió a sabiendas cuando declaró inicialmente su autoría, después de que lo hubieran hecho, por cierto, el lendakari Ibarretxe y el dirigente independentista Josép Lluís Carod-Rovira. Aunque su afirmación de que los autores intelectuales de la matanza no andan en montañas muy lejanas podría ser tachada de demasiado categórica, supo el ex presidente depurar su discurso de adherencias extrañas, no incurriendo en el error de aventurar conjeturas atrevidas sobre los vínculos entre ETA y el terrorismo islamista —más allá de los datos objetivos que se conocen— ni en seguir la causa general contra la Guardia Civil abierta en otras instancias.

La sombra de ETA

Sobre todo, Aznar desmontó el argumento del posible beneficio electoral que se atribuía a la autoría de ETA, al recordar que, durante los años inmediatamente anteriores, la oposición socialista y de otros grupos tachaba sus advertencias sobre el terrorismo islamista como una coartada para implicar a España en el apoyo a Estados Unidos en su campaña contra el terrorismo internacional.

EL PSOE y sus aliados empiezan a comprobar las consecuencias de su estrategia de aniquilación política de José María Aznar y del PP: Han llevado la tensión hasta un extremo insostenible y el PP ha decidido salir del rincón defendiendo su pasado y haciendo frente a las más graves acusaciones que ha recibido un Gobierno democrático en Europa en los últimos tiempos.

Campaña de aniquilación

El testimonio del ex presidente se ha beneficiado del paso del tiempo, un factor que los socialistas despreciaron, porque pensaron que podrían perpetuar durante toda la legislatura el ambiente del 13-M. No ha sido así, porque el tiempo concede perspectiva y objetividad, pero también porque la sociedad cambia sus intereses y ya no es lo mismo arremeter contra el PP en aquellas fechas, cuando todo estaba permitido, que secundar hoy a un Gobierno socialista que está perdiendo a marchas forzadas su estado de gracia. La principal aportación de Aznar a la justicia histórica con su Gobierno y con su partido ha sido la de no eludir su comparecencia ante el Parlamento y ante la opinión pública; la de no rehuir el cuerpo a cuerpo con todos y cada uno de los grupos que imputaron la responsabilidad del 11-M a su política exterior, en particular a la guerra en Irak, como lo hizo explícitamente el ahora presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en relación con el atentado de Casablanca. Además, Aznar desplegó durante su intervención un efectivo control de la situación, que era el flanco que pretendían romper algunos de sus interrogadores, para quienes el éxito del interrogatorio se basaba en sacar de quicio a Aznar, forzarle a reacciones desairadas y exponerle en la piqueta de su peor caricatura. Fracasaron, porque, ciertamente, ayer se vio al mejor Aznar.

V.- Bibliografía

- Fuentes, C.- Alcaide, E. (2002): *Mecanismos Lingüísticos de la persuasión*, Madrid, Arco Libros.
- Nuñez Ladevéze, L.(1995): *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona, Ariel
- Lo Cascio, V. (1998): *Gramática de la argumentación*, Madrid, Alianza.
- Plantin, C. (1998): *La argumentación*, Barcelona, Ariel.

LA DESCORTESÍA EN LAS REVISTAS DESTINADAS A ADOLESCENTES

M^a Cruz Rubiales Navarro
(5º Filología Hispánica. Univ. Sevilla)

1. Introducción:

El tema en el que voy a centrarme en este artículo es la agresividad verbal y la descortesía en las revistas destinadas a los adolescentes. Resulta difícil precisar con exactitud cuál es nuestro objeto de estudio, así como quiénes son sus emisores, receptores y distintos elementos del proceso comunicativo en general, ya que estas revistas presentan un corpus muy heterogéneo en cuanto a contenidos y disposición. He escogido las revistas adolescentes como objeto de estudio porque me parece un tema muy interesante tanto desde el punto de vista lingüístico como ideológico. Este tipo de revistas nos permite ver el estado sincrónico del léxico adolescente en nuestro país; asimismo, nos hacen plantearnos si estamos ante un tipo de lenguaje real o creado con un determinado fin; nos permite reflexionar sobre las distintas consecuencias que este hecho puede crear en un determinado grupo, así como las posibles polémicas que este lenguaje puede ocasionar en receptores que no son los que busca la revista, como, por ejemplo, los padres de esos adolescentes.

A través del lenguaje, sobre todo del léxico, este tipo de artículos trata de crear una conciencia de grupo entre los destinatarios de estos textos, es decir, los adolescentes. Me llama la atención que la forma escogida para crear esta conciencia de grupo sea la violencia verbal y la descortesía; en otros casos se utilizan términos que no podemos denominar como malsonantes o descorteses, pero que sí pertenecen al lenguaje jergal o argot, términos como *pibe*, *rulo*, *colega*, etc. La enfatización de las informaciones, la tipología y la tipografía textual, las ilustraciones y los colores que caracterizan estas revistas... son elementos que están medidos y organizados por los periodistas y editores para que lleguen a un determinado público.

Mi objetivo es ver, mediante el análisis de los elementos expuestos y de otros que aparecen en estos artículos, cómo el lenguaje es una herramienta fundamental para la formación de grupos urbanos.

Al tratarse de un tipo de textos tan misceláneo, he creído necesario, para un estudio más profundo, centrarme en una sección concreta de estas revistas: voy a estudiar las páginas dedicadas a las consultas de los adolescentes al equipo de psicólogos de la revista.

Mi objetivo es estudiar cómo se organiza en estructuras discursivas la influencia de lo extralingüístico sobre lo lingüístico, ver cómo la lengua se revela en sus manifestaciones como un ámbito en el que inciden multitud de factores, internos y externos. Así, es necesaria una visión pragmática (1) que se abra a todo lo que desde fuera influencia el texto; voy a plantear este estudio desde la perspectiva del lingüista, viendo lo que se codifica en la lengua, en el discurso.

2. La manipulación de las formas:

A continuación me dispongo a analizar cómo un determinado tipo de fuente, tamaño o color, son aspectos perfectamente conocidos y medidos por el emisor como mecanismo de transmisión de una determinada información, así como de manipulación sobre un grupo muy concreto.

En general, este tipo de artículos del tipo “preguntas y respuestas” y anécdotas personales, presentes en todas las revistas de adolescentes, están dispuestas tipográficamente de la siguiente manera: describiendo su estructura de abajo a arriba, observamos que la gran mayoría de ellas (no solamente los artículos que forman parte de nuestro corpus sino todos aquellos que he analizado) presentan el título de la sección en la parte superior de la página, alineado éste, en la mayor parte de los casos, en la esquina superior izquierda; en otros aparece centrado o alineado en la esquina superior derecha .

Los títulos de estas secciones tienen como principal función la de llamar la atención sobre el receptor, y para ello, se valen de distintos recursos: en primer lugar, podemos decir que tipográficamente, el tamaño de estas letras es bastante superior en comparación con lo que podemos observar en el resto de la página, cumpliendo así la función de llamar a primera vista la atención del receptor.

1. La metodología que voy a utilizar para llevar a cabo estos análisis textuales es la Lingüística Pragmática, modelo propuesto, desarrollado y aplicado por Fuentes (2000, 53-74 y 137-190).

Además, estos títulos de mayor tamaño van acompañados de colores muy llamativos, y en numerosos casos vemos, asimismo, signos de exclamación que refuerzan la misión de resaltar.

En casos concretos, como el de la revista Loka, podemos observar que además del tamaño y lo llamativo del color de las fuentes, este título se refuerza con elementos gráficos: a modo de símbolo de la revista, aparecen de forma reiterada encima de las letras del título los símbolos del demonio (unos cuernos) y del ángel (un halo divino). Suponemos que con este tipo de iconos, así como con la reiteración de los mismos, Loka pretende diferenciarse del resto de revistas adolescentes (además, podemos decir que en esta revista en concreto los títulos presentan, desde un punto de vista semántico, resultados más coloquiales, como por ejemplo podemos observar en la sección “*Qué marrón*”).

Por último, puedo añadir que la elección de los símbolos del ángel y el demonio no me resulta en absoluto gratuito, ya que estos dos polos de lo bueno y lo malo están íntimamente relacionados con el hecho de que este tipo de revistas quiere crear conciencia, una conciencia muy particular, en un determinado público, principalmente en las chicas.

Pasando del título a un nivel más general de la descripción tipográfica de este tipo de artículos, vemos que gran parte de la información que se nos transmite en estos textos aparece presentada en forma de columnas muy bien delimitadas. La estructura de esas columnas presenta, por lo general, la misma forma, es decir, en cada una de ellas vemos una pregunta y una respuesta posterior a la misma. La pregunta se diferencia de la respuesta de manera tipográfica, en los casos con los que contamos se distingue por el color, por el tamaño o por el tipo de fuente. Asimismo, cada pregunta con su respectiva respuesta tiene una entradilla que nos presenta, a modo de resumen, cuál va a ser el tema que nos vamos a encontrar; es como una especie de subtítulo de la pregunta formulada por el emisor.

Ya en la redacción propiamente dicha de las preguntas y las respuestas vemos que algunos enunciados aparecen con letra negrita, resaltando así dentro del texto cuál es la información más destacada.

En las cartas en las que no aparecen respuestas, sino en las que únicamente se cuentan anécdotas o historias, vemos la misma estructura, es decir, división muy marcada, mediante columnas, con distintos tipos de letras, colores e ilustraciones.

La tipografía de estas secciones pide muy poco esfuerzo por parte del receptor; como hemos visto, la economía lingüística está presente en toda la página, haciendo que el futuro lector, mediante lo que se conoce como “ley del mínimo esfuerzo”, se entere de gran parte de la información que se quiere transmitir sin tener que leerse el texto completo ni ejercer una gran labor de concentración.

Así, podemos decir que la disposición tipográfica en “cuadros”, con cada pregunta, respuesta o historia bien delimitada, tiene como principal función resaltar y separar a modo de pequeños textos cada cuestión, de manera que podemos decir que cada historia se constituye como un artículo o carta independiente que no se relaciona necesariamente con el resto, ya que en ellos vemos temas tan dispares como el sexo, la amistad, la salud...

Un aspecto muy interesante en la cuestión tipográfica es el relacionado con el color.

El color, como cualquier otra técnica, tiene también la suya, y está sometido a ciertas leyes; la elección del color está basada en factores estéticos y también en los psíquicos, culturales, sociales y económicos. El nivel intelectual, el gusto de la comunidad, la localización y el clima, también influyen en la elección del esquema y, asimismo, la finalidad o propósito de cada pieza. Pero entre todos estos factores del color, quizás el más importante sea el psicológico.

Los colores, como ya sabemos, están clasificados en grupos de cálidos (amarillos y rojos) y fríos (verdes y azules). El fundamento de esta división radica simplemente en la sensación y experiencia humana, más que en una razón de tipo científica.

Los tonos cálidos en matices claros (cremas y rosas) sugieren delicadeza, feminidad, amabilidad, hospitalidad y sosiego, y en los matices oscuros (con predominio de rojo) vitalidad, poder, riqueza y estabilidad.

Los colores fríos son denominados así por asociación con el agua: azul, violeta y verdoso. La gama de fríos en matices claros expresan delicadeza, frescura, expansión, descanso, soledad, esperanza y paz; en los matices oscuros (con predominio de azul) melancolía, reserva, misterio, depresión y pesadez.

Los tonos cálidos son los mejores para formas y detalles que son vistos a poca distancia; los fríos, que tienen un enfoque menos definido, se prestan mejor para masas amplias y áreas grandes.

Asimismo, los cálidos se consideran como estimulantes, alegres y hasta excitantes, y los fríos como tranquilos, sedantes y en algunos casos deprimentes. Aunque estas determinaciones son puramente subjetivas y debidas a la interpretación personal, todas las investigaciones han demostrado que son corrientes en la mayoría de los individuos, y están determinadas por reacciones inconscientes de estos, así como por diversas asociaciones que tienen relación con la naturaleza.

El amarillo es el color que se relaciona con el sol y significa luz radiante, alegría y estímulo. El rojo está relacionado con el fuego y sugiere calor y excitación. El azul, color del cielo y el agua, es serenidad, infinito y frialdad. El naranja, mezcla de amarillo y rojo, tiene las cualidades de estos, aunque en menor grado. El verde, es fresco, tranquilo y reconfortante. El violeta, es madurez, y en un matiz claro expresa delicadeza. En estos seis tonos básicos se comprenden toda la enorme variedad de matices que pueden ser obtenidos por las mezclas entre ellos y también por la de cada uno con blanco y negro; cada una de estas variaciones participa del carácter de los colores de que proceden, aunque con predominio de aquel que intervenga en mayor proporción. El blanco es pureza y candor; el negro, tristeza y duelo; el gris, resignación; el pardo; madurez; el oro, riqueza y opulencia; y la plata, nobleza y distinción (2).

Tras este breve resumen acerca de los distintos tipos de colores, vemos que en lo referente a nuestro objeto de estudio podemos mencionar numerosos aspectos en relación con lo dicho anteriormente: en cuanto a los tonos generales de la página, vemos que lo que principalmente predomina en ella es la alternancia o mezcla de las gamas de colores, tanto cálidos como fríos. Así, la policromía se presenta como el rasgo característico de este tipo de secciones y sin duda, esta gran variedad de colores tiene como principal función la de llamar la atención del receptor, es decir, resaltar mediante dicha policromía una determinada información. Si analizamos ejemplos concretos, como la revista Superpop, apreciamos que predomina claramente el naranja, tono que como podemos observar está bastante presente en todas nuestras revistas. Como hemos dicho anteriormente, el naranja pertenece a los colores cálidos y así, el naranja será un color que nos atraiga; se considera un color estimulante, alegre y hasta excitante.

2. Ver RAMÓN Y CAJAL, Santiago (1994). *La fotografía de los colores: fundamentos científicos y reglas prácticas*.

Además, sabemos que los colores cálidos son los mejores para formas y detalles que son vistos a poca distancia. En el artículo de la revista Loka “*Desahógate con Carmen*”, observamos también la presencia del naranja, pero vemos asimismo que el púrpura es el color dominante, mezclando así tonos cálidos y fríos y creando una sensación de contraste bastante agresiva, acorde con el afán “rupturista” de la revista.

En otro orden de cosas, resulta llamativo el hecho de las imágenes que aparecen en dichos artículos; en muchos de ellos, al lado de cada pregunta vemos una imagen que se corresponde con el tema que se va a tratar. En todas estas secciones vemos una especie de leyenda que indica el icono que corresponde a cada tema: por ejemplo, la imagen de un botiquín se corresponde con los artículos relacionados con la salud.

También aparecen rostros famosos que colaboran con el equipo de psicólogos de la revista, como por ejemplo podemos ver en el caso de la revista Bravo, en la que aparece la protagonista de la serie *UPA Dance*, Beatriz Luengo.

El hecho de que aparezca un personaje famoso relacionado con una serie de televisión juvenil no es en absoluto gratuito; sabemos que este tipo de personajes, jóvenes, guapas, con éxito... influencia a los adolescentes, ya que se presentan como verdaderos ídolos y modelos a seguir. La imagen se presenta como un elemento clave en este tipo de artículos, ya que tras una lectura en profundidad, vemos que la gran mayoría de preguntas de los jóvenes tienen mucha relación con su aspecto o imagen ante la sociedad. Este tipo de revistas refuerzan la idea del culto a la imagen con la aparición de arquetipos, de representantes de la perfección que buscan los adolescentes; no vemos en estas secciones referencias a la cultura, los estudios, el afán de saber... y sí apreciamos muchas referencias a la delgadez, la belleza y, en general, a la aspiración a una perfección que sabemos es difícil o imposible conseguir.

Por último, también podemos observar ilustraciones directamente relacionados con la descortesía, la agresividad o incluso con la clara intención de provocar rechazo en el receptor. Para demostrar esto, nos centraremos en la sección titulada “*¡Qué asco!*” de la revista Loka, donde podemos ver una especie de leyenda que te indica “*el sistema de puntuación asquerosa*”, así denominado por la revista. Esta leyenda contiene una serie de símbolos que acompañarán a las preguntas según éstas cuenten algo más o menos “asqueroso”. Vemos también imágenes en las que aparece claramente lo escatológico o incluso lo sexual de manera explícita, como por ejemplo vemos en la sección “*Don Cansino*” de la misma revista, en la que aparecen ilustraciones de una pareja manteniendo relaciones sexuales sin ningún tipo de filtro.

Así, podemos decir que lo que define la tipografía de este tipo de revistas es la agresividad y la explicitud en la presentación de las informaciones. Fuentes, colores e ilustraciones se presentan en conjunto con el fin claro de llamar poderosamente la atención sobre un grupo muy concreto de la sociedad, los adolescentes. Además, este tipo de revistas se basan en el deseo de provocar a un determinado grupo de receptores que no son los adolescentes, sino por ejemplo los padres de dichos adolescentes; esto lo consiguen mediante la ruptura de la ley del decoro y la descortesía. Podemos así afirmar que la descortesía que se pone en práctica en este tipo de revistas se lleva a cabo mediante una estrategia de manipulación perfectamente conocida y estudiada por parte del emisor y se encuentra presente en todos los planos. La manipulación parte de la forma (grandes letras, colores llamativos, imágenes provocadoras...) con la finalidad de llevar al receptor al contenido, al mensaje que realmente quiere transmitirle.

3. *Argumentación y persuasión (o manipulación):*

Antes de comenzar a estudiar este apartado en profundidad, es importante señalar que ambos conceptos no deben igualarse. (3). La argumentación es uno de los medios para manipular a través del lenguaje. Por tanto, la persuasión o la manipulación es una acción, una realidad a la que puede llegarse no sólo con actos lingüísticos, sino con otros de distinto tipo.

Centrándonos en el tema que ocupa este trabajo, debo afirmar en primer lugar que la argumentación se presenta en nuestros artículos de preguntas-respuestas como algo connatural al texto. En nuestra propuesta de la Lingüística Pragmática se recoge el que la argumentación sea una dimensión de los textos (4). Lo argumentativo se caracteriza porque el texto se organiza de modo que se exponen unas razones (argumentos) que llevan a una determinada conclusión. Es influir al oyente en sus ideas (no es sus acciones, que es lo instruccional).

3. Para un estudio en profundidad sobre este aspecto, ver Catalina Fuentes, *Mecanismos lingüísticos de la persuasión* (2002, 17-29).

4. Siguiendo a O.Ducrot, la argumentación está en la lengua. En el fondo, estos autores querían expresar que lo argumentativo no es un tipo de texto sino, como comentamos anteriormente, una dimensión que afecta a tipos textuales diversos y que depende del material lingüístico. Esto se debe a que es una organización macroestructural.

Así, debemos partir de la base de que la argumentación forma parte de nuestra vida, de nuestra actividad lingüística; necesitamos convencer a los otros de lo que pensamos o queremos, manipulamos... en definitiva, nos pasamos el día “argumentando”.

La definición más comúnmente aceptada de este fenómeno discursivo es la siguiente: “*es la estrategia por medio de la cual un hablante, expresándose en una lengua natural, llega a sacar conclusiones válidas*”. Es una actividad de carácter general en el discurso; para cualquiera que sea la naturaleza tipológica del mismo, responderá a una intención, tendrá una finalidad, por lo que presentará algún aspecto argumentativo.

En relación con el tema de este trabajo, debemos decir en primer lugar que argumentar es un acto en el que está directamente implicado el hablante, que surge de la responsabilidad de éste, de su propósito. En segundo lugar, debemos plantearnos si dicho propósito es en este caso consciente o inconsciente, ya que sólo con los ejemplos con los que contamos para este trabajo, podemos afirmar que la “aparente” reelaboración poética del texto por parte de la revista parece responder a una determinada intención (¿manipulación?) de provocar una determinada reacción en el receptor. En este sentido, hay una gran diferencia entre buscar la colaboración del oyente, que no tenga una actitud de rechazo ante lo que se dice y que acepte hablar con el interlocutor y colabore, a marcar el discurso de forma externa y conscientemente para que el oyente llegue a pensar determinadas cosas; los límites entre ambas acciones no resultan nada claros, y en nuestro caso el emisor juega a ser ambiguo, haciendo de su adolescente, ingenuo e inexperto receptor, un juguete al que pretende hacer creer que tiene la potestad de participar y colaborar en aquello que se dice, le hace sentir parte de un grupo, le hace sentir distinto.

Además, no podemos olvidar que el hablante construye sus enunciados dependiendo del tipo de receptor y de la recepción a la que se vaya a enfrentar; sabemos que nuestros textos van dirigidos a un receptor muy concreto, los adolescentes, y este factor marca completamente la naturaleza de nuestro texto. En nuestras cartas, debemos señalar, como hecho que marca el carácter de la relación que se establece entre emisor y receptor, un absoluto predominio del uso de la segunda persona: el uso del *tú* en este sentido permite al hablante ganarse la confianza del receptor y convencerlo más fácilmente.

Así, en relación con la figura del receptor, debemos afirmar que el *topos* que caracteriza a este tipo de revistas resulta claro: “*lo prohibido está de moda*”. De esta forma, se pone en funcionamiento una creencia que se considera admitida por una comunidad social, de la que forman parte el locutor y su alocutor, creencia que se supone admitida por ella antes de que se emplee en el discurso, y que es la que en realidad vincula argumentativamente los enunciados. Son los *topoi* los que en última instancia fuerzan la articulación argumentativa.

Podemos así afirmar que nuestros textos se apoyan en una serie de argumentos perfectamente conocidos y asumidos por la revista, argumentos que se encuentran fuertemente arraigados en la idea que gran parte de estos adolescentes tiene acerca de diversos aspectos del mundo en el que viven : *lo prohibido está de moda* porque somos jóvenes y debemos divertirnos, ya tendremos tiempo de trabajar; no importa que nuestros *viejos* nos riñan o se preocupen porque *lo prohibido está de moda*; debemos ser guapos, delgados, estar a la última, ir a discotecas y *hacer botellón*, ser populares... (así como no se hace mención alguna a “debemos estudiar, respetar a nuestros padres, no marginar a los que no son tan guapos, delgados, populares...”). *Lo prohibido está de moda* porque esa es la única forma de ser aceptado por parte de la sociedad, si no infrinjo las normas no destacaré, no llamaré la atención de nadie, no seré diferente.

Así, a la hora de hablar de la conclusión a la que nos quieren llevar nuestras cartas, debemos decir que en ellas es básica la constitución de la identidad por parte de los adolescentes, concepto señalado por Klaus Zimmermann (5) en su coloquio sobre “*la perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*”. En este coloquio, Klaus Zimmermann nos afirma que, en este caso, los adolescentes persiguen *metas de identidad/imagen*. Así, podemos perfectamente encontrarle sentido a nuestro *topos*, ya que a partir de la idea de “*lo prohibido está de moda*” podremos llegar a una determinada conclusión: hay que ser diferente al resto, y para lograr esa diferencia debemos construir una determinada identidad/imagen (face) del EGO.

5. Ver Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE (2002). Estudio realizado por ZIMMERMANN, Klaus. “Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español”. Estocolmo,

Lo que llamamos *cortesía* es apenas una parte de la gestión de identidad, que es una tarea necesaria, implícita y continua de los interactuantes; pero centrándonos en el tema que ocupa este trabajo, es decir, cuáles son los mecanismos llevados a cabo por parte de estos textos, debemos decir que la constitución de la identidad de grupo se logra mediante la búsqueda del efecto contrario: según nuestra revistas, los adolescentes basan su identidad en actos de comunicación descorteses: “*se me ha caído el coño al suelo*”, “*estás haciendo el polla*”, “*iba mal depilada y se me vieron todos los pelazos del potorrillo*”, “*el tío no se dio cuenta de que un pedazo de moco verde fluorescente resbalaba por su tocha*”...; tras una lectura en profundidad la lista de ejemplos resultaría interminable.

Nuestras revistas proponen una determinada idiosincrasia del “adolescente” basada en “lo prohibido” y, así, lleva al mismo a ser de una determinada manera (diferente del resto), a formar parte de un grupo que cuenta con una imagen (face) muy marcada (también diferente del resto).

Sabemos que ser adolescente no es formar parte de un determinado grupo social; al hablar de adolescente nos referimos a una determinada franja de edad. Ahora bien, la revista nos propone que hay muchos tipos de *ser adolescente* y nos quiere llevar a la conclusión de que *si quieres ser guay, si quieres ser diferente*, debes comportarte como todos aquellos que cuentan con la misma idiosincrasia, esto es, aquellos que tienen o buscan la imagen que caracterizará a ese tipo de adolescentes que se mueven en lo prohibido y, como consecuencia, son *diferentes*, son *guays*. La revista crea un canon del “perfecto adolescente rebelde”, marcando una serie de pautas y preceptos que el joven deberá seguir si no quiere quedarse atrás en su carrera por ser respetado y aceptado por parte de la comunidad. (6)

6. Sabemos que el canon de rebeldía que ponen de manifiesto estas revistas no son sino un ejemplo más de los muchos (televisión, moda, ocio, música...) que se encuentran en nuestra sociedad, en la actitud de manipulación que se pretende ejercer sobre los jóvenes.

4. ¿Cómo hablan los adolescentes?

A la hora de hacer un estudio en profundidad acerca de la lengua de nuestras revistas, debemos hacer referencia en primer lugar a lo que O. Ducrot denomina como *la argumentación en la lengua*. En este sentido, Ducrot pone de manifiesto que existen elementos léxicos que cumplen la finalidad de llevar a cabo la función, o acto elocutivo, que supone argumentar. Esta afirmación viene a recalcar la idea de que la argumentación está en la lengua.

Así, continúa Ducrot afirmando que todo texto tiene intencionalidad de comunicar con el oyente y, por ello, de conseguir un mínimo consenso con él, necesario para la existencia del contacto. En este sentido, nuestro texto se encuentra fuertemente marcado por un léxico muy concreto, así como diferente del considerado léxico estándar: en los ejemplos que aparecen en las revistas vemos un absoluto predominio del léxico *descortés*.

Esta afirmación es de suma importancia, ya que, volviendo a Zimmermann y a su coloquio, la existencia de este tipo de actos comunicativos descorteses hace que la cortesía, tal y como la entendemos actualmente, no pueda explicar la totalidad de los eventos comunicativos.

A diferencia de lo que ocurre normalmente, lo que llamamos *cortesía* no constituye aquí la base de la constitución de la identidad de los adolescentes. La lengua estándar que caracteriza a nuestra sociedad está basada en la aceptación de una serie de reglas de cortesía, tarea implícita, necesaria y continua de los intereclutantes. En cambio, en nuestros textos encontramos todo lo contrario, o mejor dicho, la ruptura de dichas reglas de cortesía. Según Zimmermann, la relación entre lengua e identidad es fundamental, así como muy amplia.

Podemos señalar numerosos ejemplos que demuestran de forma clara que el léxico que caracteriza nuestros textos se puede considerar como claramente antinormativo; se puede percibir el empleo continuo de palabras disfemísticas: *follar, echar un polvo, hostia, meter mano, polla, coño, jincar...*, en todas las revistas.

Asimismo, creo básico señalar que numerosos ejemplos léxicos (también claramente descorteses) no aparecen recogidos en el diccionario de la Real Academia: por ejemplo *pipa* o *potorrillo* (con el sentido de “aparato genital”), *keli* (con el sentido de “casa”), *maquearse* (“arreglarse”)...

Vemos tras estos ejemplos que nos encontramos ante una variedad lingüística muy popular, o más bien vulgar, tocando temas delicados, dentro del estilo juvenil detectado en el análisis del lenguaje de jóvenes, un lenguaje antinormativo, haciendo uso precisamente de los recursos lingüísticos proscritos por la sociedad dominante. Este uso continuo de lo proscrito es parte de una estrategia global de manifestarse como diferente, con una identidad rebelde y en desacuerdo con las normas establecidas.

5. Conclusiones:

Para concluir con este trabajo, creo importante comenzar haciendo referencia a lo que hoy entendemos por *cortesía*, así como a las distintas conclusiones a la que hemos llegado tras el análisis de nuestros textos. Tal y como expone Zimmermann, debemos partir de la consideración de que el deseo de que la identidad sea respetada es universal. Lo que viene a resaltar este estudio es que dicha identidad no siempre se consigue mediante la cortesía.

La observación de conversaciones cotidianas y no tan cotidianas nos enseña que el ser humano tiene el deseo de una identidad positiva, reconocida por los otros, y que este deseo se traduce en una pretensión de identidad continua en todas las interacciones, muchas de ellas destinadas primordialmente a la constitución o ratificación de la identidad, no sólo del *otro*, sino también del *yo*.

Los distintos ejemplos que hemos analizado no se encuentran, desde una perspectiva formal, dentro de las reglas de la cortesía, pero, en este sentido, debemos hacernos una importante pregunta: ¿tenemos por ello el derecho de decir que sus actos de habla están destinados a amenazar la identidad del otro? En este sentido, debemos afirmar que en los textos estudiados vemos un claro ambiente cooperativo, no de agresión al otro. En este tipo de actos que parecen por su forma muy agresivos e insultantes, debemos más bien hablar de un sistema de valores diferente; los adolescentes quedan dispensados de las reglas de cortesía porque esa es su forma de ser diferentes, de crear su yo frente al otro; esa es la manera mediante la cual los adolescentes constituyen una determinada identidad de grupo, como dije anteriormente, diferente del resto.

Así, si estos actos no son considerados por los afectados como deterioro o amenaza a la imagen, no podemos clasificarlos como *descortesés*. Más bien habría entonces que considerarlos como una clase *sui generis* que forma parte de una actitud

más general que los estudios del lenguaje han destacado en el comportamiento lingüístico y paralingüístico, una actitud antinormativa. Así, continuando con Zimmermann, debemos decir que los actos descritos como descorteses no son *descorteses*, sino que forman parte de dicha actitud antinormativa, hecho por el cual este autor prefiere llamarlos *anticorteses*.

Esta afirmación viene a decir que los jóvenes tienen la misma pretensión que el resto de ser miembros respetados de su grupo. Sin embargo, este estatus no se adquiere por los procedimientos del mundo adulto, sino al contrario, por la violación de estas normas y reglas. Estamos así ante un evento de colaboración mutua para crear este universo antinormativo. La *descortesía* (o la *anticortesía*) es una de estas estrategias para formar parte del grupo, un mecanismo muy potente para la constitución de tu imagen frente al resto, con el resto.

Así, para centrarnos en la tarea que nos ocupa en este trabajo, debemos también decir que el tema que debemos tratar no es propiamente la descortesía por parte de los adolescentes, sino la descortesía en las revistas destinadas a los mismos.

Si bien no podemos negar que los adolescentes cuentan con una jerga muy concreta, caracterizada en numerosas ocasiones por la presencia de actos comunicativos descorteses, creo que en nuestro caso existe una clara reelaboración del mensaje por parte del emisor, esto es, por parte de la revista. Esta reelaboración del texto no es, desde mi punto de vista, en absoluto gratuita, ya que continuamente refuerza y distorsiona una determinada imagen del adolescente, basada en el insulto, la agresividad, el disfemismo (en numerosas ocasiones gratuito), la marginación de todo aquel o aquello que se encuentre fuera del grupo al que desean y creen pertenecer, fuera de lo prohibido.

Este tipo de revistas busca crear una imagen del adolescente que se aleja de la real, sin por ello negar que los adolescentes sean y quieran ser diferentes; ofrece una imagen negativa del adolescente, frívola y superficial, excesivamente basada en la apariencia y la agresividad, así como una clara actitud de provocación hacia todos aquellos que no somos ya adolescentes.

Además, Zimmermann nos afirma en su conferencia que son principalmente los hombres los que se caracterizan por este tipo de lenguaje anticortés. Creo importante recalcar el hecho de que este tipo de revistas van principalmente dirigidas al sexo femenino, es una revista para *las adolescentes*, si bien tampoco debemos caer en tópicos y sabemos que seguramente “caerá” en manos de los varones. Así, si este hecho es

cierto, debemos afirmar que, según la revista, también las mujeres se expresan mediante un lenguaje descortés, idea contraria a la sostenida por Zimmermann.

Esto nos lleva a una conclusión: según nuestras revistas, los adolescentes, tanto hombres como mujeres, constituyen un grupo caracterizado por la agresividad verbal, el disfemismo, el insulto... en definitiva, por la anticortesía.

Es evidente que la lengua es el mejor vehículo para transmitir determinadas informaciones (con un tipo de lenguaje concreto), para crear estereotipos; en definitiva, la lengua es el mejor vehículo para construir un yo distorsionado, para crear determinadas imágenes, es el mejor vehículo para manipular. Se dice que la finalidad de este tipo de prensa está encaminada a enseñar al adolescente, existe para educarle en cuestiones difíciles a su edad, como el sexo, la imagen, la inseguridad...; desde mi punto de vista, estas revistas consiguen, me atrevo a decir que de forma consciente, el efecto contrario: a los adolescentes les confunde, les distorsiona la realidad, les engaña; en cambio, a los que ya no somos adolescentes, también nos confunde, pero el engaño se produce sobre otra realidad, es decir, nos distorsiona la imagen que tenemos de ellos, de los adolescentes.

Con la lectura de una sola de nuestras cartas, podemos llegar a la conclusión de que, mediante la lengua, o mejor dicho, mediante la imitación o reelaboración de un determinado tipo de lenguaje, la revista consigue manipular.

Los adolescentes buscan su identidad, buscan ser aceptados, formar parte de un grupo en el que ser asimismo respetados... pero la revista no plasma la realidad, basa dicha búsqueda únicamente en la existencia de la *descortesía*, hecho que, aunque no podamos negar que existe entre los adolescentes, no es ni tan explícito como ésta quiere ponernos de manifiesto, ni lo único destacable en ellos.

- *Referencias bibliográficas:*

a) Corpus:

Star Club, nº 21, semana del 2 al 8 de Enero del 2006, sección "Love Stories"; página 70.

Bravo, nº 173 y 174 semanas del 14 al 20 y del 21 al 27 de Junio del 2004, sección "Desahógate", página 24.

Superpop, nº 225, semana del 25 de Abril al 1 de Mayo del 2005, sección "Pregunta lo que quieras", página 24.

Loka, nº 2, semana del 1 al 7 de octubre de 2006, sección "Cuenta con Carmen", páginas 55 y 56.

Loka, nº 2, semana del 1 al 7 de octubre de 2006, sección "¡Qué asco!", página 14.

Loka, nº 3, semana del 8 al 14 de octubre de 2006, sección "Don Cansino", página 82.

Loka, nº 3, semana del 8 al 14 de octubre de 2006, sección "¡Qué marrón!", página 15.

b) Estudios:

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2000). *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. Madrid, Arco Libros, S.L.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina y R. ALCAIDE LARA, Esperanza (2002). *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid, Arco Libros, S.L.

RAMÓN Y CAJAL, Santiago (1994). *La fotografía de los colores: fundamentos científicos y reglas prácticas*. Madrid, Madrid Clan.

PALOMINO, Ángel (1988). *Insultos, cortes e impertinencias*. Madrid, Madrid Temas de Hoy.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (2002). *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona, Ariel.

ZIMMERMANN, Klaus (2002). "Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español". Estocolmo, Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE.

c) Materiales:

¡AGGGHHH!

¡QUÉ MARRÓN!

Puede que alguno de estos marrones te parezca surrealista, pero sus protagonistas son peña como tú. Así que ¡al lorito!



AL DÍRE

► Para una vez que me pongo minifalda casi me tengo que mudar de barrio. Me fui con dos colegas a la disco, íbamos maqueadísimas y nos pusimos a bailar como unas locas. Mi amiga Irene, que llevaba unos taconazos de la muerte, se puso hacer la cabra, tropezó y para evitar meterse una buena hostia se agarró a mi minifalda, la cual se rajó. Me quedé en tanga y para colmo iba mal depilada y se me vieron todos los pelazos del potorrillo. **Estefanía, Alicante (por carta).**



DAME LA MANITO

► Me presenté un día en la casa de una colega, ella había tenido comida familiar y estaban sus primos ingleses. Estaban buenorros y le dije a mi amiga que me los presentara. Por educación, les di la mano en lugar de un beso, pero uno de ellos se empeñó en darme la izquierda y le hice un chiste preguntándole que dónde había metido la manita derecha para no querer dármela, cuando de repente me di cuenta de que era manco. **Elena, León (por sms)**



LENTIJO AL PUNTO

► Siempre he tenido fama de ser buena cocinera entre mis colegas, así que intenté seducir a un pibe que me volvía loca invitándole a comer. Le preparé unos macarrones con chorizo. Todo iba guay, pero de repente el tío se puso blanco y dejó de masticar, se metió los dedos en la boca y se sacó una de mis lentillas de colores. ¡Se me había caído una en la cacerola! No sólo la había cagado con los macarrones, sino que encima llevaba un ojo de cada color. **Maite, Sevilla (por mail).**



MAZAZO AL CONTO

► En Semana Santa me pillé mi tambor como de costumbre, y me fui con mi cofradía. Me mola mogollón, porque me siento prota al ir marcando el paso de las procesiones. Estaba tan emocionada que golpeé con demasiada fuerza, se me escapó el mazo y le di al calvorota que llevaba detrás. El vejete era un gruñón y se puso hecho una furia.

Gloria, Zaragoza (por mail).



PIJADAS VARIAS

Línea erótica

En mi casa hay dos teléfonos. Mi madre estaba en su dormitorio viendo la tele y decidí llamar a mi novio para ponerle a mil. De repente, oí un ruido en el teléfono: era mi madre, se le había ocurrido llamar a mi abuela y me escuchó toda la conversación. ¡Qué corte!

Miry (por carta).



ga Sara y una chica nueva. Me puse a hacer el tonto imitando a Ana, mi profe de química. De repente, dijo la "nueva": "¿Has acabado? Ana es mi madre".

Anónimo (por sms).



Pies cantarines

Un día entré en una zapatería a comprarme unos zapatos. Cuando me quité los míos, me cantaban tanto los pies que me tuve que ir a otra tienda de la vergüenza que me dio.

Una Virgo (por sms).



La hija de la profe

Estaba en el parque con mi ami-

sabotaje

► Lo tenía todo, preparado para seducir a mi vecino de enfrente. Había lavado y perfumado toda mi lencería sexy. Aprovechando que estaba él en el balcón, salí a tender mi picardías de raso y mis tanguas de tigresa como si no le hubiera visto. Nos pusimos a hablar y cuando el pibe estaba a punto de invitarme a salir, recibí el ataque de las bragas talla XXL de mi vecina de arriba; aquello más que unas bragas parecía un paracaídas. El caso es que él se partió de risa y se piró, supongo que a contárselo a sus colegas.

Marta, Gijón (por carta).



Comparte tus marronazos

SMS NORMAL

Envía un SMS al 549431389 con la palabra clave MARRÓN+espacio+historia. (Ej: MARRÓN ME PILLARON EN LA CLASE...)

Entra en internet, en la página www.lokamagazine.com y participa en los foros "QUÉ MARRÓN"

Envía una carta o postal a: LOKA MAGAZINE, indicando en el sobre: QUÉ MARRÓN al Apdo. de Correos 50201, 28080 Madrid.

Sistema de puntuación bochornoso!

DOPSS...!!
Si que es un palo, ¡pero sobrevivirás!

¿TAS PASAO
¿Cómo se te ha ocurrido...?

¡LA CAGADA
Eres la reina de los marrones.

loka magazine.com 15

¡AGGGHHH!

¡QUÉ ASCO!

Coge la palangana que tengas más a mano, porque estas historias son para potar... ¡¡¡Arggg!!!



el ataque del moco

➤ Para asqueroso lo que me ocurrió el otro día en el dentista, aún me chirrían los dientes sólo de recordarlo. El muy cerdo del dentista me tenía que hacer una limpieza de boca y se puso manos a la obra, me estuvo metiendo miles de aparatos en la boca con sus manos de dedos morcillosos. **El tío estaba tan entusiasmado con su trabajo que no se dio cuenta de que un pedazo de moco verde fluorescente resbalaba por su tocha.** Yo pensé que se lo iba a limpiar, pero el muy marrano dejó que aquello inmenso y pegajoso fuera a caer sobre mi cara. Del asco que me dio me

moví y me clavó un hierraco en la boca. Salí de la consulta dolorida y dando arcadas.
Lara, Barcelona (por carta).



Bomba de Pís

➤ El verano pasado estal con mis amigas en el pai que marujeando cuando llegaron unos pibes y empezaron a perseguirnos con globos de agua. Al final explotaron uno sobre la cabeza de mi amiga. Al principio nos partíamos de la risa, pero de repente mi amiga empezó a dar arcadas y a chillar como loca. **Los muy cabrones habían rellenado el globo con pís.** Nos vengamos metiéndole una caca de mi perro en la mochila a uno de ellos. **Tere, Soria (por mail).**



SORPRESA EN EL TELÉFONO

➤ Una noche que perdí el autobús para volver a casa tuve que llamar para que vinieran a buscarme. Como me había quedado sin saldo en el móvil me fui a una cabina a llamar y como estaba oscuro y veía menos que un gato de escayola, pillé el auricular y me lo puse en la oreja. **Noté algo pegajoso y fue entonces cuando me pispé del tema. Algún cerdo había dejado aposta un condón pegado** y lo peor de todo es que estaba usado. ¡Arrgg! **Elsa, Madrid (por carta).**



guarrerías mogojón

Carne de lombriz

Un amigo encontró una lombriz toda babosa en el suelo del patio, vino corriendo y se la tiró a mi amiga a la cara, con tan mala suerte que le pilló con ella abierta y se la tragó. ¡Puaggg! **Crisst, Jaén (por sms).**



Comecolillas

Un día llegué a casa con sed, vi encima de la mesa una lata de Coca-Cola, la cogí y al ver que quedaba algo fui a beber. Casi echo las tripas, la lata contenía un mazo de colillas de cigarrillos. ¡Por poco me las tragó! **Laura, Toledo (por sms).**



Ciega de la pasión

En una fiesta con unas amigas me ligué a un tío y nos fuimos a su coche, empezamos a enrollarnos y de la emoción ¡se me corrió en un ojo! **Anónimo (por sms).**



MASCARILLO DE MIERDA

➤ Un día hacía bueno y me fui a dar un rulo con el pibe con el que salía en aquel momento. Me entraron ganas de meterle mano y le propuse irnos al parque. Nos fuimos y nos empezamos a liar. Estábamos tan a lo nuestro que no me di cuenta de que me había cagado un pájaro en la cabeza. Yo tengo la costumbre de acariciarme el pelo mientras hablo, así que empecé a toqueteármelo sin darme cuenta del pastel. Después del pelo me pasé la mano por toda la cara y fue entonces cuando me di cuenta de la guarrería que estaba haciendo. **Me había pringado todo el pelo y la cara de la mierda del pájaro.** Tuve que volverme a mi keli en autobús, apestando a mierda y aguantando a mi pibe, que se partía de risa. **Esperanza, Madrid (por carta).**



y de postre, lechuga

➤ Quedé una vez con un pibe que me llevó a ver una película de tíos sudorientos y luego me invitó al burger al cenar, el muy rata. Enseguida le dije que me piraba para casa, porque estaba deseando deshacerme de él. El muy cutre se debió de pensar que me lo había pasado pipa y **me plantó el morreo más asqueroso de la historia, con trozos de lechuga baboseada incluidos.** **Estela, Teruel (por mail).**



Arte y Color: Moðax

Sistema de puntuación asqueroso

¡Ultrá asco!

¡Mira, ni te me acerques, guapa!

¡Que pota!

¡Aparta que me da el cuqui!

¡puahggg!

¡Un servicio... ¡URGENTE!

Comparte tu asquerosidad

SMS NORMAL

Envía un SMS al 649431389 con la palabra clave ASCO+espacio+historia. (Ej: ASCO ME COMÍ UN CHICLE DEL SUELO...)

Entra en internet, en la página www.lokamagazine.com y participa en los foros "QUÉ ASCO"

Envía una carta o postal a: LOKA MAGAZINE, indicando en el sobre: QUÉ ASCO al Apdo. de Correos 50201, 28080 Madrid

don cansino

¡Deja que te conozcamos mejor!

Rechamamos un vicio

"Singles": ¿En tu casa o en la mía?
Compañía: Ubisoft

Vicio: **LELE**



En Singles hay rollitos para todos los gustos.



Prepárate, porque las hormonas se te van a disparar como las pistolas del playmobil vaquero. De la mano de Ubisoft nos llega Singles: ¿En tu casa o en la mía?, juego con el que podrás poner a prueba tus armas de seducción para ver si consigues llevarte al huerto a tu compañero/a de piso. El juego comienza el día en que decides in-

dependizarte y como la economía no anda muy boyante, decides poner un anuncio en el periódico para compartir piso. Llega tu nuevo compañero/a que está como un queso, con el roce descubres que te mola y entonces es cuando comienzas a tratar de seducirle, para poder llevártelo bajo las sábanas. Vivirás cada momento con tanta intensidad que llegarás a creértelo. Un consejo, ten ropa limpia a mano, por si acaso llega alguien a casa, y deja correr el grifo del agua fría.

VALORACIÓN **LELE** **LELE** **LELE**
LOKA **No traba** **Horas** **Muchas horas**



Este juego es la bomba, ¿que no? Pues agárrate a la silla que en LOKA regalamos 15 juegos.

Si te hemos puesto los dientes tan largos que estás rayando el parquet de casa, recógelos y no te preocupes, porque puedes llevarte el juego por la patilla. Para concursar tienes que enviar una foto divertida con tu pareja al mail singlesloka@ubisoft.es. Los 15 ganadores podrán disfrutar del mejor simulador de relaciones amorosas sin tabúes, tendrán la opción de elegir entre 13 personajes diferentes que tienen hasta

ocho necesidades, como comer, dormir o relacionarse y además se lo pasarán en grande construyendo su propia casa y diseñando las habitaciones. Las fotos se publicarán en ubisoft.infiniteplayers.com/singles/concurso y www.lokamagazine.com donde también podrás votar las que te molen. En la LOKA del mes de junio aparecerá el listado de todos los ganadores y de las 15 fotos afortunadas publicaremos las tres más cachondas. No te duermas en los laureles, que sólo tienes el mes de mayo para enviarlas y dar tu voto.



La parejita bñ y Ruth han enviad una foto...

Paranoias de vuestra panda

Sacamos de los foros de lokamagazine.com las expresiones y frases más paranoicas de cada panda.

"MaRiToRmEs":
Juas. a mi me conto una amiga k konocia a uno k se llamaba "Tomas Turbado".

keliya
En mi grupo, cuando un tio que esta weno pasa por nuestro lado, decimos, "se me ha caído el coño al suelo". Cuando alguien me ralla la cabeza, le digo "no me comas la oreja, comeme la mano." Cuando algo mola muxo, decimos: "Vaya pelotazo! ¡Qué bello! ¡Qué majol!". Cuando nos da palo hacer algo, decimos: "Lo va a hacer Pujol!" o cuando alguien nos pregunta ¿quién te ha dicho esto? o

¿quién hace esto? o así, contestamos "Epi y Blas lo harán".

Alcoseñas
Cuando alguien la está cagando decimos que está haciendo el polla y cuando alguien hace una tontería decimos ¿te ha dado la neura? Y en vez de decir tonto o tonta decimos mirlo o mirla.

MaRiA IA IOKA:
¡Holaa a tod@s!, escribo esto para decir la de gilipolleces que decimos todos los días, je, je. Cuando alguien nos está rallando le decimos: "Ra-

llas más que el disco de la Pantoja". Cuando alguien está contándole a otro algo y tarda mucho le decimos: "Qué, ¿le estás contando El Quijote?". Cuando alguien escribe algo muy largo le decimos: "Me has resumido un versículo de la Biblia".

lxc-4ever
Cuando estamos de cachondeo y queremos llamar a alguien o cuando le tenemos que explicar algo que es de tontos, pues le decimos alma de pollo o alma de pollo congelado. Je, je, je.

Encuestaxi

¿Hemos cambiado de gobierno para mejor?

SI: 62% NO: 38%
SI

SI. XKE EL PP NO ACIA NADA X NSOTROS, SOLO ACIA CSAS CUANDO VENIAN LAS ELECCIONES Y ACIAN LO KE LES CONVENIAN A EYDOS.

P SUPUESTO Q SILVA ERA ORA D O SE FUERAN LS PUTOS FACHS D MIERDA Y ENTRARA IGOBIERN MEJOR.DESI

SI. AZNAR NOS METIÓ EN UNA GUERRA Y ZAPATERO NOS SACARÁ. ¡OLE ZAPATERO! BEA

No
NO. EL GOBIERNO SPANOL SEA D DICH O IZO SEMPR STARA = L LEY S D RISA, KDA VEZ AY Y DUMENTS Y CRIMINALS.LA LEY DERRIA SR MILLO + DURAI Y O S CUMPLAN LS CONDENAS COM TOCAI.

NO. ZP SE VA TENER K BAJAR LOS PANTALONES Y ASOMAR EL CULO. ESPAÑA ES NUESTRA Y ESO NO VA A CAMBIAR. SORIA

NO. A MI M SUDA ER CONO BIEN ESTE AL MANDO,VALIENTE TIMO, VAYAN BUSCAND OTRO TONTO Q GOBIERNE ESTA NAZION D MONGOS. LACANIMARBELLAIS

Pregunta para el próximo número:

¿Te acostarías con un famoso para salir en la tele y llevarte pasta?

CONTXTA SMS NORMAL

Envía tu respuesta: A través de un SMS al 649 43 13 89. Comienza el texto con ENCU + ESPACIO + la palabra SI o NO, según sea tu respuesta. Recuerda, vale lo mismo que un SMS normal. Gracias.

Mi amiga tiene fibrosis quística

Estoy muy preocupada, porque mi mejor amiga tiene una enfermedad (fibrosis quística). Ella está muy deprimida y no sé cómo ayudarla, ¿es muy grave?

Marta, 11, Madrid

Ofrécele tu apoyo: Es una enfermedad hereditaria que afecta al sistema digestivo y respiratorio. No tiene cura, pero sí que existen



Bea colabora con la asociación madrileña contra la fibrosis quística.

tratamientos muy buenos. Así que anima a tu amiga y dale todo tu apoyo. Convéncela para que pida ayuda a la asociación contra la fibrosis quística (tel.: 91 301 54 95). Además de hablar con personas que están pasando por lo mismo que ella, le darán un CD interactivo sobre su enfermedad presentado por Bea Luengo, con consejos a seguir, etc. ¡Suerte!

SILVIO BERLUSCONI Y LA PROPAGANDA POLÍTICA

Inés Mora Sánchez
(5º Hispánica.Univ.Sevilla)

“Es a partir del mito del héroe que con mayor frecuencia se agudiza la teatralidad política. La autoridad que engendra es más espectacular todavía que la teatralidad rutinaria y sus sobresaltos. El héroe no es en principio apoyado por ser “el más capaz” (...) Es por su fuerza dramática por lo que el héroe es reconocido. Obtiene su calidad de tal, no del nacimiento o de la formación recibida. Aparece, actúa, provoca la adhesión, recibe el poder. La sorpresa, la acción, el éxito son las tres leyes del drama que le otorgan existencia.”⁸

0- INTRODUCCIÓN

Este estudio está motivado por una especial fascinación por la propaganda política, de particulares formas y ensayada dramatización. En este trabajo se va a analizar en concreto un texto del expresidente del gobierno italiano, Silvio Berlusconi, aparecido en un diario de dicho país.

⁸ - HUICI MÓDENES, ADRIÁN (1996) *Estrategias de la persuasión. Mito y propaganda política*. Sevilla, Ediciones Alfar (pg. 151)

¿Resultado? La popularidad de Silvio Berlusconi se disparó hasta límites impensables. Según los sondeos, la actitud de Berlusconi y su reacción fueron especialmente bien acogidas entre el público femenino, que no perdonaba a Veronica su quiebra de la discreción conyugal. El propio portavoz de Romano Prodi, Silvio Sircana, tuvo que admitir que Il Cavaliere era "un mago de la comunicación".⁹

La argumentación posee una clara finalidad perlocutiva, por lo que el éxito de un discurso se medirá en función de la respuesta de su destinatario. Y ante un artículo de *El País* que afirmaba un triunfo comunicativo tan apabullante por parte de Silvio Berlusconi, no cabe otra posibilidad que interesarse en conocer cuáles eran las estrategias, los mecanismos argumentativos que pueden otorgar a un discurso tal victoria entre la opinión pública italiana, y llamativamente la femenina.

Il Cavaliere emerge del incidente más popular que nunca, sobre todo entre las mujeres. El 55% de los italianos quieren que regrese a la jefatura del Gobierno.¹⁰

Si se entiende la propaganda como una actividad casi consustancial a la política, que pretende la conformidad, el asentimiento y la aceptación de la necesidad de la existencia de los gobernantes en cuestión, se asumirá que la propaganda política pueda aparecer bajo cualquier forma que tenga expresión pública. Cualquier elemento público será absorbido por la propaganda para rentabilizarlo.

Tal vez el haber aprendido a aceptar y, más aún, a valorar explicaciones “espiritualizadas” o emocionalizadas en cualquier contexto, ha permitido a la propaganda política hacer uso de elementos personales que pertenecen al plano de la intimidad, obteniendo además grandes resultados con esta, cada vez menos, extraña conjunción.

1- CORPUS

El texto, objeto de este estudio, es el que a continuación se transcribe literalmente. Advertir tan sólo que, los ejemplos que a lo largo de este trabajo se utilizarán para ilustrar el análisis, serán tomados de la traducción en español que tras el original se adjunta y que ha sido realizada personalmente.

⁹http://www.elpais.com/articulo/internacional/Berlusconi/brilla/vodevil/elpepuint/20070204elpepiint_13Tes (de *EL PAÍS*, versión digital)

¹⁰http://www.elpais.com/articulo/internacional/Berlusconi/brilla/vodevil/elpepuint/20070204elpepiint_13Tes (de *EL PAÍS*, versión digital)

Cara Veronica¹¹,

eccoti le mie scuse. Ero recalcitrante in privato, perché sono giocoso ma anche orgoglioso. Sfidato in pubblico, la tentazione di cederti è forte. E non le resisto. Siamo insieme da una vita. Tre figli adorabili che hai preparato per l'esistenza con la cura e il rigore amoroso di quella splendida persona che sei, e che sei sempre stata per me dal giorno in cui ci siamo conosciuti e innamorati.

Abbiamo fatto insieme più cose belle di quante entrambi siamo disposti a riconoscerne in un periodo di turbolenza e di affanno. Ma finirà, e finirà nella dolcezza come tutte le storie vere. Le mie giornate sono pazzesche, lo sai. Il lavoro, la politica, i problemi, gli spostamenti e gli esami pubblici che non finiscono mai, una vita sotto costante pressione.

La responsabilità continua verso gli altri e verso di sè, anche verso una moglie che si ama nella comprensione e nell'incomprensione, verso tutti i figli, tutto questo apre lo spazio alla piccola irresponsabilità di un carattere giocoso e autoironico e spesso irriverente. Ma la tua dignità non c'entra, la custodisco come un bene prezioso nel mio cuore anche quando dalla mia bocca esce la battuta spensierata, il riferimento galante, la bagattella di un momento. Ma proposte di matrimonio, no, credimi, non ne ho fatte mai a nessuno.

Scusami dunque, te ne prego, e prendi questa testimonianza pubblica di un orgoglio privato che cede alla tua collera come un atto d'amore. Uno tra tanti.

Un grosso bacio

Silvio.

Querida Verónica,

¹¹ [http://www.corriere.it/Primo Piano/Cronache/2007/01_Gennaio/31/silvio.shtml](http://www.corriere.it/Primo_Piano/Cronache/2007/01_Gennaio/31/silvio.shtml) (del *CORRIERE DELLA SERA*, versión digital)

aquí están mis excusas. Era reacio en privado porque soy bromista pero también orgulloso. Desafiado en público, la tentación de ceder ante ti es grande y no la resisto. Llevamos juntos una vida. Tres hijos adorables que has preparado para la vida con el cuidado y el rigor amoroso de la espléndida persona que eres y que has sido siempre para mí desde el día en que nos conocimos y enamoramos.

Hemos hecho juntos más cosas bonitas de las que entre nosotros estamos dispuestos a reconocer en un momento turbulento. Pero acabará y acabará en la dulzura como todas las verdaderas historias. Mis días son una locura, lo sabes. El trabajo, la política, los problemas, los cambios y los exámenes públicos que no terminan nunca, una vida bajo constante presión.

La responsabilidad continua sobre los demás, sobre sí mismo y también sobre una mujer que se ama en la comprensión y en la incomprensión, sobre todos los hijos, todo esto abre un espacio para la pequeña irresponsabilidad de un carácter bromista y autoirónico y a menudo irreverente. Pero tu dignidad no tiene nada que ver, la custodio como un bien precioso en mi corazón aun cuando de mi boca sale la broma sin pensarla, la galantería, la gracieta de un momento. Pero propuestas de matrimonio, no, créeme, no se las he hecho nunca a nadie.

Perdóname, pues, te lo ruego, y toma esta declaración pública de un orgullo privado que cede ante tu cólera como un acto de amor. Uno entre tantos.

Un beso grande

Silvio

2- ANÁLISIS

2.1. *Situación y contexto.*

Que lo extralingüístico accede a lo lingüístico y condiciona la organización de las estructuras discursivas es algo que se demostrará ampliamente en este estudio. La situación es la que determina la elección del tipo de texto, la organización más apropiada y las unidades lingüísticas que se van a emplear, invadiendo así tanto la superestructura, como la macroestructura y la microestructura, y justo por eso se hace imprescindible atender en primer lugar a este punto dentro del análisis.

El texto elegido para este estudio es una carta escrita por el expresidente italiano, Silvio Berlusconi, dirigida directamente, y en principio de forma exclusiva, a su esposa, Verónica Lario, la cual se identifica con las formas apelativas explícitas en el discurso. Ahora bien, como el texto ha sido publicado a través de un periódico italiano, *Corriere della sera*, se puede y se debe pensar que el emisor también ha tenido en cuenta a la hora de elegir sus palabras a los posibles lectores, la opinión pública que lo reconoce como personaje social y lo atiende como candidato a la presidencia del Gobierno italiano. Por tanto, esta aparición pública de Berlusconi, aunque juegue a ser una ficción personal y privada en cuanto al alocutario, funciona sin duda al mismo tiempo como propaganda del personaje político en cuestión, en lo que se refiere al auditorio. Y de aunar esta doble maniobra argumentativa obtiene Silvio Berlusconi gran rentabilidad para su discurso.

Otro aspecto a comentar es el carácter monologal de la carta. En ella aparece un único emisor, sin embargo, atendiendo al contexto específico y a las circunstancias en que se produce, se puede debe considerar el texto como parte de un diálogo puesto que surge como respuesta a una carta anterior. La primera intervención de este diálogo se produjo a través del diario tradicionalmente hostil al expresidente italiano, *La Repubblica*, que había accedido a la publicación de la carta que envió la esposa de Silvio Berlusconi, Verónica Lario, con motivo de ciertos acontecimientos sucedidos en Roma y por los que ella se había sentido ofendida en su “dignidad de mujer y madre”. Por ello, Verónica exigía en aquella carta, excusas públicas por parte del “hombre público” que es su esposo, “no habiéndolas recibido en privado”¹².

En la respuesta de Silvio Berlusconi, las fórmulas apelativas de la carta y las marcas de segunda persona singular con que se designa e interpela al receptor, indican que este se encuentra en un grado de presencia para nada ignorable. Pero no sólo eso, sino que además, el emisor recoge el discurso del ahora alocutario y lo hace aparecer en diversas ocasiones con claros fines argumentativos, por lo que el texto presenta casos de dialogismo o diafonía, aun siendo monologal. Se apreciará más claramente con algunos ejemplos.

En la secuencia de inicio o apertura (*Querida Verónica, aquí están mis excusas*) se escuchan ya los ecos del discurso anterior emitido por la ahora receptora Verónica

¹² <http://www.repubblica.it/2007/01/sezioni/politica/lettera-veronica/lettera-veronica/lettera-veronica.html>
(de *LA REPUBBLICA*, versión digital)

Lario, donde ella le exigía excusas públicas. En el primer párrafo (*Era reacio en privado porque soy bromista pero también orgulloso*) el emisor refiere una de las acusaciones hechas por su esposa y la reorienta en su favor al darle una justificación. Esta maniobra argumentativa que repetirá en varias ocasiones le otorga grandes posibilidades de victoria porque desarticula la argumentación del oponente haciendo que la acusación quede sin sentido. Por ejemplo, en el cuarto párrafo se da la negación de los argumentos más fuertes empleados por la esposa en su discurso: *Pero tu dignidad...; pero propuestas de matrimonio...* Los puntos álgidos del discurso de Verónica Lario son retomados y, mediante la negación, reorientados hacia una conclusión favorable para el emisor, por lo que irían desapareciendo las acusaciones, no quedarían reproches que hacerle ni motivos para no ser perdonado, que es en definitiva el objetivo perseguido.

Así pues, es evidente que en el análisis de este texto no puede obviarse la importancia del contexto, la situación y la intertextualidad que recorren todo el discurso y que se harán fundamentales a la hora de estructurar la argumentación.

2.2. *La superestructura del texto*

El texto, del género epistolar, está sujeto a unas circunstancias comunicativas que afectan de manera especial a la superestructura. El emisor y enunciador del discurso con su rúbrica se autoafirma también como locutor del texto. El destinatario queda ya explícitamente reflejado mediante el vocativo que da inicio al discurso, *Querida Verónica*. Las secuencias de apertura y el cierre aparecen bajo fórmulas consagradas y esperables en el marco de un texto epistolar con carácter personal y un lógico grado de confianza, dada la relación entre los interlocutores: *Un beso grande*.

El texto está compuesto casi en su totalidad por una secuencia expositiva, tanto descriptiva en un primer momento (primer y segundo párrafo) como deliberativa posteriormente (tercer párrafo). Se da un claro predominio de las formas del presente: *es, estamos, eres, son, abre, custodio, sale, te lo pido...*; aunque con ciertas apariciones del pretérito perfecto que se refieren a situaciones pasadas que apoyan la argumentación: *has preparado, hemos hecho...* El texto carece de toda acción y no hay ninguna organización cronológica, sino una mera caracterización de hechos o circunstancias. Se da sobre todo la descripción de un estado, con una clara visión estática, en la que la adjetivación juega un papel esencial, pues viene de la mano del

emisor y servirá como refuerzo argumentativo a su favor. Incluso lo emotivo, lo emocional entra en escena con una gran relevancia en el terreno de la persuasión, la objetividad se hace prescindible en favor del engranaje que lleve a la conclusión deseada, la veracidad cede ante la credibilidad, aunque no deja de ser cierto que la verosimilitud constituye siempre una exigencia innegable.

El predominio que en este texto posee la secuencia expositiva se ve únicamente interrumpido por una secuencia instruccional en la parte final del texto: *Perdóname, pues, te lo ruego...* que aparece con su expresión más característica, el imperativo, forma verbal en cierto modo “violenta”, que requiere el reconocimiento por parte del oyente de la autoridad del hablante que puede permitirse el dar una orden. En esta carta la secuencia instruccional aparece al final del texto y en ningún otro lugar anteriormente, pues tras las diversas justificaciones, confesiones de amor y alabanzas a su esposa, el emisor cree haber conseguido una suficiencia argumentativa que le otorga ya la posición de ordenar, de usar un imperativo, aunque no deja de atenuarlo con un ruego (*te lo ruego*), elemento, por cierto, de gran efectividad y, en este caso, sin duda mayor que la del imperativo a solas.

La función argumentativa de esta secuencia instruccional es clara, otorga una fuerza superior a los últimos argumentos y a la conclusión que se explicita. Por lo que se hace evidente que la argumentación impregna todo el texto y es la mayor responsable de la heterogeneidad secuencial.

2.3. La macroestructura del texto:

- *Estructura argumentativa.*

La menor indagación en los estudios de la teoría de la argumentación lleva a descubrir un principio básico: argumentar no debe confundirse nunca con demostrar la verdad de una aserción. El papel de la argumentación es ofrecer las razones, los argumentos, que conducen a una conclusión determinada. Según O. Ducrot, la relación entre estos argumentos y la conclusión preexiste al momento de la comunicación. El garante de la puesta en conexión de ambos elementos es a lo que dicho autor denomina *topos*.

De los argumentos, como de los topoi usados, se desprende una importante información sobre el receptor, puesto que son algo que el emisor considera consabido

y, sobre todo, aceptado por el destinatario. En este análisis se intentará reconocer datos sobre la sociedad italiana que se desprendan de la argumentación empleada y del mundo “dibujado” por el hablante.

El texto presenta una argumentación organizada principalmente en torno a dos ejes: Por una parte, el emisor trata de demostrar que el amor de la pareja es un “amor verdadero”, ya que por la vigencia del topos “el amor verdadero es para toda la vida y no debe perderse ni dejarse escapar”, quedaría justificada la puesta en correspondencia con la conclusión “debes perdonarme”, que es en definitiva el objetivo último que persigue el emisor.

Por otra parte, la argumentación se construye en torno a un segundo eje, la justificación del comportamiento personal que le ha sido criticado al emisor, su defensa. Para ello acude al topos “el hombre trabajador y responsable tiene derecho a pequeños momentos de diversión y desahogo” (que aparece en cierto modo explicitado en *todo esto abre un espacio para la pequeña irresponsabilidad*, con lo que se convierte en base argumentativa de gran fuerza y rentabilidad), con lo que el acusado nunca habría ofendido a su esposa, ya que su comportamiento entra dentro de las pautas sociales normalizadas y aceptables. Esto posibilita el acceso nuevamente a la conclusión “debes perdonarme”.

Bajo estos dos parámetros (el “amor verdadero” y la “normalización” de su conducta) el emisor pretende convencer a su esposa de que debe ser perdonado y que no se produzca así la ruptura entre ambos. Pero no puede olvidarse el hecho de que esta carta posee más de un destinatario y que la estrategia argumentativa de este texto persigue, de manera indisociable, conclusiones por parte de ambos receptores. ¿Qué datos van dirigidos al receptor indirecto? Mediante el retrato que hace de sí mismo como portador de actitudes y cualidades socialmente valoradas, el candidato al gobierno y emisor del texto quiere convencer a la opinión pública de que es el líder que ellos desean, el que necesitan.

Para reflejar todo esto con mayor precisión se recurrirá al esquema siguiente que muestra la estructura argumentativa del texto:

Movimiento argumentativo 1: nuestro amor es un “amor verdadero”

↑ Soy capaz de ceder ante ti públicamente

↑ Llevamos juntos toda una vida

↑ Tenemos tres hijos

↑ elemento de fuerza: cortesía verbal (alabanza del alocutario)

↑ Hemos hecho muchas cosas bonitas juntos

↑ elemento de fuerza: - *más... de las que...*

- cortesía verbal: *estamos dispuestos a reconocer*
uso de la 1º persona plural atenuativa, ambos comparten
así la acusación, que sería mucho más agresiva si se
empleara la 2º persona singular.

← Contraargumento: pasamos por un periodo difícil

conclusión implícita: ya no nos amamos como antes

<pero>

marca una oposición frente al argumento anterior y atribuye al siguiente una mayor fuerza argumentativa, con lo que quedaría anulada la conclusión implícita del contraargumento.

→ *terminará*

↑ elemento de fuerza: reiteración y explicitación: y *acabará con la*
dulzura

↑ explicitación de la conclusión: el nuestro es como los amores verdaderos

funciona como un argumento muy fuerte

además, se pasa del caso particular a la generalización; aporta más fuerza:

como todas las verdaderas historias.

Movimiento argumentativo 2: No te he ofendido con mi comportamiento

← contraargumento: momentos de irresponsabilidad

↑ Atenuación: *pequeños*

Argumentos que tienen como conclusión el contraargumento:

↑ mis días son estresantes: *el trabajo*

la política

los problemas

la exámenes pública

la responsabilidad sobre: los otros

sí mismo

la esposa

los hijos ← fuerza: *todos*

↑ elemento de fuerza: reiteración del argumento elevando la gravedad de este mediante el léxico empleado: *una vida bajo constante presión*

↑ elementos de fuerza: acumulación, enumeración apabullante casi sin conectores ni verbos, oraciones nominales.

Paso al plano de la impersonalidad, así atenúa la responsabilidad personal y la conducta parece algo general, normal, dentro de las pautas socialmente aceptadas.

↑ poseer un *carácter autoirónico e irreverente* ← fuerza: *a menudo*

El contraargumento con el que comenzaba este segundo movimiento argumentativo, *momentos de pequeña irresponsabilidad* o “faltas de respeto”, funciona como conclusión de todos los argumentos situados bajo él, y al mismo tiempo funciona también como argumento orientado hacia la conclusión implícita: te he ofendido con mi comportamiento (lo cual apoyaría la acusación hecha por Verónica Lario)

<Pero>

marca una oposición, lo anteriormente dicho no tendría tanta relevancia como lo que sigue. Así se atenúa el contraargumento y se anula la conclusión implícita a la que este conducía. El argumento que aparece tras *pero* adquiere la máxima importancia, y este se orienta hacia una nueva conclusión positiva: no te he ofendido con mi comportamiento.

↑ respeto *tu dignidad*

↑ *la custodio como un bien precioso en mi corazón*

← concesión, contraargumento: galanterías y bromas

no opera porque queda reorientado mediante: *también cuando*

Quizás el hablante considera que este contraargumento, aunque reorientado, no consigue una suficiencia argumentativa y añade:

<pero>

↑ no le he hecho *propuestas de matrimonio* nunca a nadie.

↑ *creeme*

↑ elemento de fuerza: reiteración de la negación

no, creeme, no le he hecho nunca a ninguno

Tanto la conclusión del movimiento 1 (el nuestro es un “amor verdadero”) como la del movimiento 2 (no te he ofendido con mi comportamiento) funcionan a su vez como argumentos para la conclusión final, que aparece de manera explícita en la última parte de la carta: *Perdóname, pues, te lo ruego.*

Para finalizar se retoma el argumento que abrió el texto: cedo ante ti públicamente como muestra del amor que te profeso; culminado con un elemento de fuerza: este es *uno de los muchos* actos de amor que ya te he brindado.

Una vez aclarada la estructura en la que se organizan y funcionan los argumentos, se tratarán algunos de ellos con mayor detenimiento para desvelar una estrategia argumentativa globalmente diseñada, que se desprende de la elección de los términos, así como de los topoi que de su mano entran en escena. Este análisis nos llevará a ciertas conclusiones sobre los receptores (tanto alocutario como auditorio) en función de lo que el emisor presupone válido y aceptado e incluso compartido.

Tras la secuencia de apertura comienza el “alegato de la defensa”: *Era reacio en privado porque soy bromista pero también orgulloso.* El emisor, mediante el conector *porque*, presenta la causa que considera suficientemente válida para excusar su actitud,

a saber: ser *bromista* y *orgullosa*. ¿Por qué Silvio Berlusconi recurre a estos dos términos para autodescribirse ante la opinión pública? Bromista lo señala como alguien que tiene buen carácter y sentido del humor, con lo que puede ganarse la simpatía del público. Orgullosa lo describe como una persona en cierto modo altiva, que quiere ser respetado y no acepta que se le rebaje o humille.

Ahora bien, es muy relevante el modo en que se vinculan los adjetivos. No aparecen en un plano de igualdad sino en una relación jerárquica que se establece mediante *pero también*, que provoca un cierto giro u oposición y señala el elemento que aparece tras él como el más relevante, en este caso *orgullosa*. Y con este mínimo detalle Silvio Berlusconi añade un matiz esencial: soy bromista pero no tonto, sé hacer bromas pero sé también mantener mi dignidad y el lugar que me corresponde. No por burlón se me puede tomar el pelo. Él conoce muy bien dónde está la frontera entre la burla y lo serio, lo grave.

Esta jerarquía es esclarecedora porque evidencia un rasgo que recorre toda la carta y funciona como pilar básico de una estructura argumentativa globalmente diseñada. Por ejemplo, la parte inicial del texto está constituida por los elementos que configuran el “mundo de lo serio y la responsabilidad” para el emisor (con el que se encontraría emparentado el término *orgullosa*), a saber: la mujer, los hijos, el trabajo, la política... Frente a esto y en clara oposición, se sitúa a continuación en el texto el “espacio de *la pequeña irresponsabilidad*”, de la mano nuevamente del adjetivo bromista que se retoma para encabezar una segunda autodescripción del emisor: *la pequeña irresponsabilidad de un carácter bromista y autoirónico y a menudo irreverente*. Berlusconi se vuelve a dibujar con rasgos de hombre de humor, bromista y burlesco. Y él lo dice muy bien: *autoirónico* porque en desapareciendo lo que de *auto* hay en ese concepto, la cosa se agrava y la ironía, y sobre todo la sátira de su persona, parecen no ser tan bien acogidas por el expresidente italiano.

Acto seguido, vuelve a remitirnos al lado priorizado del binomio, el mundo de lo grave, de nuevo mediante la oposición que marca el *pero* e introduciendo un elemento nuevo (*tu dignidad*) con su ya consabido grado de jerarquización y mayor relevancia.

La jugada se repite exactamente igual, y con ello también se reafirma. Al observar el texto se aprecia que, frente a lo que el emisor afirma guardar *en el corazón* (la dignidad de su esposa) opone en grado de inferioridad lo que *sale de mi boca*, por lo

que de circunstancial tiene: *aun cuando de mi boca sale la broma sin pensarla, la galantería, la gracia de un momento*. Tras estos elementos, considerados efímeros y jocosos, aparece sin duda nuevamente el ya conocido *pero* oponiendo a los anteriores un nuevo elemento (*propuestas de matrimonio*) que contrasta con ellos por la sobriedad y el carácter permanente que para el emisor parece representar.

En este ir y venir de una esfera a la otra, de la broma a lo serio, de lo esporádico a lo permanente, del niño juguetero al adulto responsable, se descubre una intención: el señor Silvio Berlusconi quiere demostrar que sabe, y muy bien, distinguir qué cosas pertenecen a uno y otro ámbito y ratificarse sobre el topos de que para ambos hay espacio en la vida, y que a mucho trabajo corresponde un merecido descanso y a grandes responsabilidades, *pequeñas irresponsabilidades*, porque se hace necesario el desahogo y el relajar la constante presión y seriedad, sin que ello conlleve falta alguna.

Ahora bien, ¿por qué el emisor puede sentirse en disposición de definir esas fronteras, y aún más, por qué piensa que serán aceptados (ya no tanto por su mujer, sino por la opinión pública)?

La respuesta se desprende del contexto social, ampliamente conocido, del emisor. Su posición social lo avala, le otorga la “autoridad” para definir límites y pretender que sean acogidos. Él se sabe tenido por un triunfador. Es un héroe italiano y sus éxitos financieros lo respaldan. Con su propia vida lo demuestra, según él ha sabido compaginar muy bien la diversión y el trabajo, la frivolidad y lo serio porque ha conseguido grandes frutos. Y por tanto, puede entenderse que aunque sus parámetros no fueran los más correctos, son sin duda los que otorgan buenos resultados, y son, en consecuencia, aceptados.

Pero, ¿por qué necesita mostrarse en este discurso conocedor de las fronteras?

Berlusconi en su carta no atiende concretamente a los hechos acontecidos (con lo que, por otra parte, tendría mucho que perder), es más, ni siquiera habla de ellos de forma directa. El discurso se desplaza y no se centra en el comportamiento mantenido sino en las fronteras ¿transgredidas o no? Este es el eje de la estrategia argumentativa. Está claro que tanto para emisor como para receptor, el topos funciona y tanto responsabilidad como diversión tienen un espacio en la vida, pero el límite entre ambos es lo que parecen no compartir, de ahí la necesidad de definirlo.

Llegados este punto, sería oportuno retomar un fragmento de la carta de Verónica Lario, la cual apoya todo su discurso sobre la premisa de que los hechos no pueden ser tomados como algo jocoso sin más; no son bromas sino ofensas a su dignidad:

“...si no estuviera ya casado me casaría con usted ahora mismo” “contigo iría a donde fuera”. Son afirmaciones que interpreto como lesivas de mi dignidad, afirmaciones que por la edad, la labor política y social, el contexto familiar (dos hijos de un primer matrimonio y tres del segundo) de la persona de quien proceden, no pueden ser reducidas a comentarios jocosos.¹³

Berlusconi, por su parte, recurre a la técnica más simple para construir su discurso: negar la premisa base de la acusación emitida por su esposa, no hay ofensa sino error de comprensión. Su carta es un esfuerzo por dibujarse como buen conocedor de los límites para que, junto con el respaldo social que le ofrecen sus éxitos personales, sentirse en condiciones (o en grado de autoridad) para mostrárselos a su esposa. Niega la interpretación que ella hace de los hechos como ofensa, proponiéndole tomarlos como juguetes o simples bromas, algo divertido sin mayor gravedad ni trascendencia.

Se podría, por tanto, concluir que con este discurso el emisor no pretende en ningún momento pedir excusas y con ello ser perdonado, como parecía en un primer momento, sino que la cuestión es cambiar la percepción de los hechos introduciéndolos dentro del plano de la normalidad, para que así la acusación no tenga validez. Y no existiendo razones para los reproches, tampoco existirían para exigirle una disculpa pública. Una vez “demostrado” esto, adquiere un cariz mucho más honroso y admirable el hecho de que, a pesar de todo, él acceda a ofrecer sus excusas, lo cual sólo puede ser una gran muestra de amor, y por supuesto de caballerosidad, ya que su esposa no tendría razones para sus exigencias, y aun así él cede a su voluntad.

... y toma esta declaración pública de un orgullo privado que cede ante tu cólera como un acto de amor.

¹³ El fragmento en español es una traducción personal de “...se non fossi già sposato la sposerei subito” “con te andrei ovunque”. Sono affermazioni che interpreto come lesive della mia dignità, affermazioni che per l’età, il ruolo politico e sociale, il contesto familiare (due figli da un primo matrimonio e tre dal secondo) della persona da qui provengono, non possono essere ridotte a scherzose esternazioni.

El valor del *orgullo* que inauguraba la carta y nuestro análisis sobre los términos escogidos para la autodescripción del emisor, se retoma en el momento final del discurso y funciona ahora como un elemento de gran fuerza. Tras haber desarticulado el discurso de su esposa, postrar su orgullo a las sinrazones de ella adquiere un cariz de perfecto caballero, capaz de doblegar incluso su honor ante la dama a la que ama y que (al menos o sólo) teóricamente aparece considerada como un ser superior digno de adoración, que recuerda, aunque con ciertas particularidades, a las clásicas relaciones establecidas en el amor cortés.

No está de más recordar aquí aquellas afirmaciones con se inauguraba este estudio que apuntaban la especialmente buena acogida que había tenido este discurso entre el público femenino italiano. Lo que podría llevar a pensar que quizás el eterno caballero, aunque ahora de altas batallas financieras, siga operando junto a las diosas-damas en el imaginario colectivo italiano.

- *La organización informativa*

La organización informativa comparte con la argumentación un punto esencial, ambas surgen de la adecuación hablante-oyente-discurso. La estructuración informativa es el producto de la actividad enunciativa del hablante, que intenta adecuarse a lo que cree que el oyente necesita saber. Como ya expuso C. Fuentes, la organización informativa pertenece al enunciado como unidad textual, puesto que “el hablante expone su intención en una organización lingüística que lleva también una organización informativa”.

Pero además, la estructura informativa coexiste con la argumentativa puesto que ambas operan en el nivel macroestructural, y así se aprecia entre ellas una estrecha interrelación. Por ejemplo, y como ya quedó expuesto en el capítulo anterior, el léxico juega un papel indiscutible en el “dibujo” de la realidad que hace el emisor con su discurso. La elección del léxico empleado no respondía únicamente a su valor informativo sino que tenía una relación directa con la estructura argumentativa.

Ahora se pasarán a analizar otros de los procedimientos (el orden, la pausa, la oración nominal, los modificadores) que claramente privilegian unos contenidos informativos sobre otros, y de tal manera, y al igual que el léxico, también participan de

la estrategia argumentativa del texto, ya que contribuyen a inclinar la balanza hacia la conclusión propuesta por el emisor.

- **El orden.** En primer lugar atenderé al orden, que se considera un factor decisivo en cuanto al rendimiento informativo. Descendiendo al texto, se aprecia que la información aparece prioritariamente en un orden argumento-conclusión, y no viceversa. Así se consigue que la conclusión surja como algo deducido de forma natural, el receptor se introduce en el movimiento argumentativo, es guiado por toda una serie de hechos hasta llegar a la nueva información o conclusión que aparece en último término con gran focalización.

En el texto, tras el vocativo que abre la carta, los primeros enunciados presentan una justificación por parte del hablante del acto comunicativo que realiza, del acto de enunciación: *Era reacio en privado...y no lo resisto*. Seguidamente aparece un amplio repertorio de enunciados que muestran sólo una información consabida por el receptor, de lo cual es consciente el emisor y así lo explicita en el texto: *lo sabes*.

¿Por qué? ¿Por qué emplear algo más de la mitad de un texto en exponer información ya conocida, y muy bien, por el destinatario? En primer lugar, porque el emisor consigue con ello despertar la sensación en el receptor de que ambos comparten un mismo mundo de referencia, o al menos, unas mismas ideas. El plano jerárquico o la autoridad han sido descartados por el emisor que opta por situarse al lado del receptor, en plano de igualdad, o fingida inferioridad. Además, la adulación y la alabanza de cualidades del receptor desempeñan un gran papel a la hora de conseguir una actitud positiva por parte del receptor ante el discurso. El mágico juego de la cortesía opera a favor del emisor.

En segundo lugar, la información conocida va a ser expresada en el discurso del emisor, por lo que este podrá ir la “dibujando” o matizando en función de su objetivo. Como ejemplo, uno donde opera la subjetiva elección de adjetivos que hace el emisor: *periodo turbulento*, en lugar de periodo de crisis, ruptura; *pequeña irresponsabilidad*, en vez de infidelidades o faltas de respeto.

Y en tercer lugar, el recorrido por la información consabida supone una gran focalización de la información nueva que aparece en último término y adquiere el carácter de conclusión natural de todo lo anteriormente dicho. Con lo que oponerse a esta significaría negar toda la argumentación anterior basada en algo que ambos

comparten, algo en lo que ambos están de acuerdo, y entienden como verdadero, así que oponerse a ello resulta un tanto difícil. Por ello la única salida del receptor al no aceptar la conclusión expuesta sería considerar insuficiente la argumentación, pero no puede nunca negarla.

En cuanto al orden, decir por último que el texto presenta una clara estructura circular. El tema de ceder ante el receptor que inauguraba el discurso y justificaba el acto de enunciación, es retomado al final del texto pero desde otra perspectiva que le aporta una mayor fuerza y lo constituye como argumento de gran peso: este acto de enunciación es *un acto de amor*.

- **La pausa** desde el punto de vista informativo es otro procedimiento para llevar a cabo una organización eficaz del material lingüístico. En el ámbito argumentativo, la pausa se usa para focalizar, para fijar la atención tras un breve momento de reposo y, por tanto, privilegiar unos contenidos informativos sobre otros, con el objetivo de orientar la conclusión del mensaje.

En nuestro texto encontramos, por ejemplo, la segmentación mediante comas del enunciado; *Pero propuestas de matrimonio, no, créeme, no se las he hecho nunca a nadie*. Vemos aquí, como cada pequeño segmento, gracias a la pausa, consigue una entidad individual y un mayor realce, en un momento en el que se requiere gran fuerza argumentativa pues el emisor va a negar el mayor reproche que se le ha hecho. Y puesto que no presenta ningún tipo de pruebas, sólo con su palabra debe convencer, así que con las pausas hace que la atención recaiga en cada una de ellas, que pesan tanto como pruebas de la verdad de lo dicho.

Por otra parte, las pausas también posibilitan que los elementos que el emisor quiere destacar, aparezcan en primer término, abriendo un nuevo enunciado, posición muy focalizada. Lo apreciamos, por ejemplo, en que la larga enumeración de los diversos aspectos de la vida que aparecen entre comas, sólo *la responsabilidad* se encuentra inmediatamente detrás de un punto, iniciando una nueva frase. Al ser separado de lo global, este elemento adquiere una entidad individual y queda aún más destacado gracias a la estructura entonativa.

De hecho, la responsabilidad, como ya se vio anteriormente, es uno de los ejes sobre los que gira la estructura argumentativa e inevitablemente requería un lugar donde no pasase desapercibida.

- **La oración nominal** En este tipo de estructuras no aparece el verbo, el rema de la estructura informativa, ya que “su importancia se diluye en pos de estructuras en las que se explicita sólo aquello que es estrictamente necesario desde la óptica informativa.”¹⁴

Así encontramos en nuestro texto: *El trabajo, la política, los problemas, los cambios y los exámenes públicos que no terminan nunca, una vida bajo constante presión.*

Pero además los hechos que aparecen bajo estructuras nominales no presentan las marcas temporales propias del verbo, y por eso tienen un cierto carácter conceptualizado o simplemente atemporal. Tal es el caso de: *Tres hijos adorables...* que es uno de los argumentos de mayor peso del texto, al igual que: *Uno entre tantos* con que se concluye la argumentación.

Todo esto está en relación directa con la diferenciación de los dos ámbitos (diversión y responsabilidad) sobre los que se construye el discurso y que ya intentamos aclarar en el capítulo anterior. Los términos que aparecen en estas oraciones nominales son sin sorpresa aquellos que señalamos como pertenecientes al “mundo de lo grave”, ya que poseía ese valor de lo estable o lo permanente, en oposición a lo efímero y circunstancial del espacio de la diversión.

- **El modificador (sea realizante, desrealizante o superrealizante)** es un concepto que pertenece a la estructuración argumentativa. Por lo general no corresponden a ningún tipo de función o comportamiento sintáctico determinado, sino que se identifican por el efecto que producen sobre la orientación, fuerza, suficiencia y dirección argumentativa de un segmento con el que se combina. “Puede corresponder sintácticamente a un operador (elemento fijado como tal, gramaticalizado) o bien a

¹⁴ -FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA – ALCAIDE LARA, ESPERANZA (2002) *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid, Arcos/Libros. (pg.236)

cualquier unidad que desempeñe una función en la oración, que tenga incluso variación morfológica, pero que, a pesar de su función intraoracional, en el nivel discursivo opera como modificador de la capacidad argumentativa del enunciado o de un segmento. Es el significado del elemento el que, al combinarse con otros y aparecer en un cierto contexto, adquiere ese valor en el plano de la estructuración argumentativa.”¹⁵

Los recursos léxicos, por ejemplo, pueden comportarse como modificadores. En la carta que analizamos vemos una serie de adjetivos y sustantivos, fundamentalmente, que tienen como función atenuar la gravedad de los acontecimientos sucedidos y reprochados al emisor. Son, por tanto, elementos dirigidos a la esposa-alocutario con la intención de cambiar la percepción que ésta tiene de lo sucedido. Cito como ejemplos: *pequeña irresponsabilidad; broma; galantería; graciela de un momento*. Es en este punto donde los recursos léxicos se comportan como los llamados modificadores desrealizantes.

Podemos señalar en el texto otros muchos elementos que también actúan como desrealizantes. Tal es el caso del uso de la impersonalidad, con la que se atenúa la responsabilidad personal, lo individual se hace general y normal y se muestra una realidad extensible a todos. Justo en el párrafo donde el emisor cambia el tono y vuelve la mirada sobre elementos concretos de su propia vida, aparecen formas impersonales como el uso de *una mujer* en lugar de *mi* mujer; *una vida* en lugar de *mi* vida; *todos los hijos* en vez de todos mis hijos; *a la pequeña irresponsabilidad* y no *a mi* pequeña irresponsabilidad; y también formas verbales como: *una mujer que se ama*; o metonimias que toman la parte por el todo: *...abre el espacio...de un carater bromista e irreverente...* en lugar de referirse a él mismo directamente.

Toda esta maniobra tiene como único objetivo el distanciamiento, la atenuación y por tanto podemos atribuirle un valor desrealizante, del mismo modo que lo hacíamos con respecto al léxico.

Concluimos, así, que no sólo los operadores y conectores que tienen una función marcada en el plano de la argumentación pueden intervenir en esta, sino que existen otros muchos elementos que tienen una función dentro de la oración pero que al mismo tiempo pueden operar en el plano argumentativo, y ser por tanto considerados

¹⁵ -FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA – ALCAIDE LARA, ESPERANZA (2002) *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid, Arcos/Libros. (pg.64)

modificadores realizantes, desrealizantes o sobrerrealizantes, según sea el caso. Es evidente que estos modificadores pueden ser así considerado en función del topos empleado en la argumentación, y por tanto son estrictamente dependientes del contexto.

3- CONCLUSIÓN

En este último momento que es la conclusión final, debería abrirse un breve espacio a ciertas reflexiones que surgen tras el análisis de un texto como este.

Es la enfermedad que padecen las democracias de hoy, la “personalización” del poder, el que un personaje simbolice la nación, el Estado o el partido, es lo que ha llevado a la propaganda política a ocupar espacios privados que no le corresponderían, y a hacer de lo personal y lo emocional argumentos siempre válidos, no para demostrar la veracidad de algo sino para persuadir y convencer.

La personalización del poder es la corrupción de la democracia en sí misma que habría sustituido la cara del poder, propia de las monarquías o de las dictaduras, por “la colectividad”. En palabras de Noam Chomsky: *La lógica es clara y sencilla: la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra a las dictaduras*